VALERA'S
EL PÁJARO VERDE

Edited by
J. SIEGMEYER

CHARLES SCRIBNER'S SONS

JUAN VALERA
EL PÁJARO VERDE

EDITED BY

J. SIEGMEYER, M.A.

HEAD OF DEPARTMENT OF MODERN LANGUAGES, RIVERSIDE HIGH SCHOOL,
MILWAUKEE, WISCONSIN

CHARLES SCRIBNER'S SONS

NEW YORK CHICAGO BOSTON



A

PREFACE

The present edition of Juan Valera's EL PÁJARO VERDE has been prepared for high school and college classes taught according to the principles of the Direct Method.

English sentences, to be translated into Spanish, have been purposely omitted as not in conformance with this method and because of the small amount of benefit derived from such exercises, erroneously called composition exercises.

Every chapter is provided with a number of terse questions covering the main points of the tale. They may be conveniently used as a basis for oral as well as composition work.

The grammatical exercises at the end of each chapter cover the principal points of Spanish grammar. They are intended to furnish a stronger hold on the grammatical peculiarities and to increase the student's vocabulary. All these exercises are based on the reading matter and are believed to meet the approval of practical teachers.

The words in the vocabulary are explained in Spanish, and in many cases the English equivalent is added in italics. Experience has shown that students take great delight and even pride in learning to explain words in the language to be acquired, and give this practice decided preference to old-fashioned and lifeless translation.

EL PÁJARO VERDE

VIDA DEL AUTOR

JUAN VALERA (1824–1895)

Juan Valera y Alcalá Galiano nació en Cabra, cerca de Córdova, el 18 de octubre de 1824. Recibió su educación a Málaga y a Granada donde estudiaba la jurisprudencia y obtuvo el grado de "Licenciado en Leyes" en 1846.

Le interesaba mucho la carrera diplomática y fué nombrado secretario del embajador español en Nápoles, duque de Rivas. Más tarde fué ministro plenipotenciario en Lisboa, en Washington (1885), en Bruselas y últimamente se fué a Austria (1893) en la calidad de embajador español.

Desde 1858 fué eligido repetidas veces Diputado y Senador y tenía muchas posiciones importantes en el gobierno de su país, p.e. Ministro de Fomento, y en 1881 le hicieron Senador Vidalicio. En 1862 fué admitido a la Academía Real de España. Murió en 1905.

Sus obras más importantes son tres novelas: *El comendador Mendoza* 1877, *Pepita Jiménez* 1874 y *Doña Luz* 1879. Escribió también novelas cortas, cuentos y diálogos. Su cuento más importante es *El Pájaro Verde*.

EL PÁJARO VERDE

I

Hubo, en época muy remota de ésta en que vivimos, un poderoso rey, amado con extremo de sus vasallos y poseedor de un fertilísimo, dilatado y populoso reino, allá en las regiones de Oriente. Tenía este rey inmensos tesoros y daba fiestas espléndidas. Asistían en su corte las más gentiles damas y los más discretos y valientes caballeros que entonces había en el mundo. Su ejército era numeroso y aguerrido. Sus naves recorrían como en triunfo el océano. Los parques y jardines, donde solía cazar y holgarse, eran maravillosos por su grandeza y frondosidad y por la copia de alimañas y de aves que en ellos se alimentaban y vivían.

Pero ¿qué diremos de sus palacios y de lo que en sus palacios se encerraba, cuya magnificencia excede a toda ponderación? Allí muebles riquísimos, tronos de oro y de plata y vajillas de porcelana, que era entonces menos común que ahora; allí enanos, gigantes, bufones y otros monstruos para solaz y entretenimiento de S. M.; allí cocineros y reposteros profundos y eminentes, que cuidaban de su alimento corporal, y allí no menos profundos y eminentes filósofos, poetas y jurisconsultos, que cuidaban de dar pasto a su espíritu, que concurrían a su consejo privado, que decidían las cuestiones más arduas de derecho, que aguzaban y ejercitaban el ingenio con charadas y logo-

grifos, y que cantaban las glorias de la dinastía en colosales epopeyas.

Los vasallos de este rey le llamaban con razón *el Venturoso.* Todo iba de bien en mejor durante su reinado. Su vida había sido un tejido de felicidades, cuya brillantez empañaba solamente con negra sombra de dolor la temprana muerte de la señora Reina, persona muy cabal y hermosa a quien S. M. había querido con todo su corazón. Imagínate, lector, lo que la lloraría, y más habiendo sido él, por el mismo acendrado cariño que la tenía, causa inocente de su muerte.

Cuentan las historias de aquel país que ya llevaba el Rey siete años de matrimonio sin lograr sucesión, aunque vehementemente la deseaba, cuando ocurrieron unas guerras en país vecino. El Rey partió con sus tropas.

Él triunfó de sus enemigos en la guerra, mató por su propia mano a tres o cuatro reyes que le habían hecho no sabemos qué mala pasada, asoló ciudades, hizo cautivos, y volvió cargado de botín y de gloria a la hermosa capital de su monarquía.

¡Qué gusto tan pasmoso no tendría S. M. cuando, al entrar en la real cámara, le presentaron a una hermosa princesa que acababa de nacer! El Rey dió un beso a su hija, y se dirigió lleno de júbilo, de amor y de satisfacción, al cuarto de la señora Reina, que estaba en la cama tan colorada, tan fresca y tan bonita como una rosa de mayo.

— ¡Esposa mía! — exclamó el Rey, y la estrechó entre sus brazos. Pero el Rey era tan robusto y era tan viva la efusión de su ternura, que sin más ni menos ahogó sin querer a la Reina. Entonces fueron los gritos, la desespe-

ración y el llamarse a sí propio animal, con otras elocuentes muestras de doloroso sentimiento. Mas no por esto resucitó la Reina, la cual, aunque muerta, estaba divina. Una sonrisa de inefable deleite se diría que aún vagaba sobre sus labios. Por ellos, sin duda, había volado el alma envuelta en un suspiro de amor, y orgullosa de haber sabido inspirar cariño bastante para producir aquel abrazo. ¡Qué mujer verdaderamente enamorada no envidiará la suerte de esta reina!

El Rey probó el mucho cariño que le tenía, no sólo en vida de ella, sino después de su muerte. Hizo voto de viudez y de castidad perpetuas, y supo cumplirle. Mandó componer a los poetas una corona fúnebre, que aún dicen que se tiene en aquel reino como la más preciosa joya de la literatura nacional. La corte estuvo tres años de luto.

Pero como, según dice el refrán, no hay mal que dure cien años, el Rey, al cabo de un par de ellos, sacudió la melancolía, y se creyó tan venturoso o más venturoso que antes. La Reina se le aparecía en sueños, y le decía que estaba gozando de Dios, y la Princesita crecía y se desarrollaba que era un contento.

Al cumplir la Princesita los quince años, era, por su hermosura, entendimiento y buen trato, la admiración de cuantos la miraban y el asombro de cuantos la oían. El Rey la hizo jurar heredera del trono, y trató luego de casarla.

Más de quinientos correos de gabinete, caballeros en sendas cebras de posta, salieron a la vez de la capital del reino con despachos para otras tantas cortes, invitando a todos los príncipes a que viniesen a pretender la mano de la Princesa, la cual había de escoger entre ellos al que más le gustase.

La fama de su portentosa hermosura había recorrido ya el mundo todo; de suerte que, apenas fueron llegando los correos a las diferentes cortes, no había príncipe, por ruin y para poco que fuese, que no se decidiera a ir a la capital del *Rey Venturoso*, a competir en justas, torneos y ejercicios de ingenio, por la mano de la Princesa. Cada cual pedía al rey su padre armas, caballos, su bendición y algún dinero, con lo cual, al frente de una brillante comitiva, se ponía en camino.

Era de ver cómo iban llegando a la corte de la Princesita todos estos altos señores. Eran de ver los saraos que había entonces en los palacios reales. Eran de admirar, por último, los enigmas que los príncipes se proponían para mostrar la respectiva agudeza; los versos que escribían; las serenatas que daban; los combates del arco, del pugilato y de la lucha, y las carreras de carros y de caballos, en que procuraba cada cual salir vencedor de los otros y ganarse el amor de la pretendida novia.

Pero ésta, que a pesar de su modestia y discreción, estaba dotada, sin poderlo remediar, de una índole arisca, descontentadiza y desamorada, abrumaba a los príncipes con su desdén, y de ninguno de ellos se le importaba un ardite. Sus discreciones le parecían frialdades, simplezas sus enigmas, arrogancia sus rendimientos y vanidad o codicia de sus riquezas el amor que le mostraban. Apenas se dignaba mirar sus ejercicios caballerescos, ni oir sus serenatas, ni sonreir agradecida a sus versos de amor. Los magníficos regalos, que cada cual le había traído de su tierra, estaban arrinconados en un zaquizamí del regio alcázar.

La indiferencia de la Princesa era glacial para todos

los pretendientes. Sólo uno, el hijo del Kan de Tartaria, había logrado salvarse de su indiferencia para incurrir en su odio. Este príncipe adolecía de una fealdad sublime. Sus ojos eran oblicuos, las mejillas y la barba salientes, crespo y enmarañado el pelo, rechoncho y pequeño el cuerpo, aunque de titánica pujanza, y el genio intranquilo, mofador y orgulloso. Ni las personas más inofensivas estaban libres de sus burlas, siendo principal blanco de ellas el Ministro de Negocios Extranjeros del *Rey Venturoso*, cuya gravedad, entono y cortas luces, así como lo detestablemente que hablaba el *sanscrito*, lengua diplomática de entonces, se prestaban algo al escarnio y a los chistes.

Así andaban las cosas, y las fiestas de la corte eran más brillantes cada día. Los príncipes, sin embargo, se desesperaban de no ser queridos; el *Rey Venturoso* rabiaba al ver que su hija no acababa de decidirse, y ésta continuaba erre que erre en no hacer caso de ninguno, salvo del príncipe tártaro, de quien sus pullas y declarado aborrecimiento vengaban con usura al famoso ministro de su padre.

CUESTIONARIO

¿Cuándo y dónde vivía el Rey Venturoso?
¡Describa Vd. su riqueza y su corte!
¿Qué sabe Vd. de su ejército, de sus naves y de sus jardines?
¿Qué personas se hallaban a su corte?
¿Qué le presentaron al rey cuando volvió de una guerra gloriosa?
¿De qué manera murió la reina?
¿Qué hizo el rey para honrarla en la muerte?
¿Cuántos años estaba el rey melancólico?
¿Cómo se creyó entonces?

¿Cuándo le apareció la reina?
¿Cómo se desarrollaba la princesa?
¡Describa Vd. a la princesa a la edad de 15 años!
¿Qué hizo el rey para casar a su hija?
¿Cuál era la resulta?
¡Describa Vd. la vida a la corte del Rey Venturoso cuando llegaron los pretendientes!
¡Describa Vd. el príncipe de Tartaria!
¿Por qué es preciso mencionar a este pretendiente?
¿Cuál era la resulta de la indecisión de la princesa
1) sobre el rey
2) sobre los pretendientes?
¿Cuál es el color de luto?
¿Cuál era la lengua diplomática de entonces?—de hoy?

EJERCICIOS

1) ¿*Cuál es el plural* de las palabras siguientes: rey, región, océano, jardín, bufón, lector, corazón, feliz, país, vez, zaquizamí, luz?

¿Cómo se forma el plural de los substantivos y de los adjetivos?

2) ¡*Explique Vd. en español* las expresiones que siguen: remoto, poderoso, tesoro, alimaña, enano, gigante, cocinero, princesa, príncipe, palacio, reina, reino, reinado, lector, corona, sarao!

3) ¿*Cuál es lo contrario de:* gigante, corporal, privado, derecho, mejor, temprano, muerte, lleno, antes, alto, último, salir, odio, fealdad, día, acabar, menos?

4) ¿*Cuál es un sinónimo de:* bonito, soler, ave, eminente, jurisconsulto, pasto, cabal, desear, cámara, júbilo, colorado, robusto, ternura, deleite, joya, melancolía, venturoso, alcázar, pujanza?

5) ¿*Qué forma del verbo es:* habiendo, habían, hecho, hizo, cargado, hubo, tendría, fueron, supo, diremos, adolecía?

6) ¡*Forme Vd. un substantivo de:* morir, vivir, nacer, saber, besar, satisfacer, gritar, mostrar, sentir, sonreir, abrazar, soñar, hermoso, admirar, oír!

II

Aconteció, pues, que la Princesa, en una hermosa mañana de primavera, estaba en su tocador. La doncella favorita peinaba sus dorados, largos y suavísimos cabellos. Las puertas de un balcón, que daba al jardín, estaban abiertas para dejar entrar el vientecillo fresco y con él el aroma de las flores.

Parecía la Princesa melancólica y pensativa y no dirigía ni una sola palabra a su sierva.

Ésta tenía ya entre sus manos el cordón con que se disponía a enlazar la áurea crencha de su ama, cuando a deshora entró por el balcón un preciosísimo pájaro, cuyas plumas parecían de esmeralda, y cuya gracia en el vuelo dejó absortas a la señora y a su sirvienta. El pájaro, lanzándose rápidamente sobre esta última, le arrebató de las manos el cordón, y volvió a salir volando de aquella estancia.

Todo fué tan instantáneo que la Princesa apenas tuvo tiempo de ver al pájaro; pero su atrevimiento y su hermosura le causaron la más extraña impresión.

Pocos días después, la Princesa, para distraer sus melancolías, tejía una danza con sus doncellas, en presencia de los príncipes. Estaban todos en los jardines y la miraban embelesados. De pronto sintió la Princesa que se le desataba una liga, y, suspendiendo el baile, se dirigió con disimulo a un bosquecillo cercano para atársela de nuevo. Descubierta tenía ya S. A. la bien torneada pierna, había estirado ya la blanca media de seda y se preparaba a suje-

tarla con la liga que tenía en la mano, cuando oyó un ruido de alas, y vió venir hacia ella el pájaro verde, que le arrebató la liga en el ebúrneo pico y desapareció al punto. La Princesa dió un grito y cayó desmayada.

Acudieron los pretendientes y su padre. Ella volvió en sí, y lo primero que dijo fué: — ¡Que me busquen el pájaro verde . . . que me le traigan vivo . . . que no le maten . . . yo quiero poseer vivo el pájaro verde!

Mas en balde le buscaron los príncipes. En balde, a pesar de lo mandado por la Princesa de que no se pensase en matar el pájaro verde, se soltaron contra él neblíes, sacres, gerifaltes y hasta águilas caudales, domesticadas y adiestradas en la cetrería. El pájaro verde no pareció ni vivo ni muerto.

El deseo no cumplido de poseerle atormentaba a la Princesa y acrecentaba su mal humor. Aquella noche no pudo dormir. Lo mejor que pensaba de los príncipes era que no valían para nada.

Apenas vino el día, se alzó del lecho, y en ligeras ropas de levantar, más hermosa e interesante en aquel *déshabillé*, pálida y ojerosa, se dirigió con su doncella favorita a lo más frondoso del bosque que estaba a la espalda del palacio, y donde se alzaba el sepulcro de su madre. Allí se puso a llorar y a lamentar su suerte. — ¿De qué me sirven, — decía, — todas mis riquezas, si las desprecio; todos los príncipes del mundo, si no los amo; de qué mi reino, si no te tengo a tí, madre mía, y de qué todos mis primores y joyas, si no poseo el hermoso pájaro verde?

Con esto, y como para consolarse algo, desenlazó el cordón de su vestido y sacó del pecho un rico guardapelo, donde guardaba un rizo de su madre, que se puso a besar.

Mas apenas empezó a besarle, cuando acudió más rápido que nunca el pájaro verde, tocó con su ebúrneo pico los labios de la Princesa y arrebató el guardapelo, que durante tantos años había reposado contra su corazón. El robador desapareció en seguida, remontando el vuelo y perdiéndose en las nubes.

Esta vez no se desmayó la Princesa; antes bien se paró muy colorada y dijo a la doncella: — Mírame, mírame los labios; ese pájaro insolente me los ha herido, porque me arden.

La doncella los miró y no notó picadura ninguna; pero indudablemente el pájaro había puesto en ellos algo de ponzoña, porque el traidor no volvió a aparecer en adelante, y la Princesa fué desmejorándose por grados, hasta caer enferma de mucho peligro. Una fiebre singular la consumía, y casi no hablaba sino para decir: — Que no le maten . . . que me le traigan vivo . . . yo quiero poseerle.

Los médicos estaban de acuerdo en que la única medicina para curar a la Princesa, era traerle vivo el pájaro verde. Mas ¿dónde hallarle? Inútil fué que le buscasen los más hábiles cazadores. Inútil que se ofreciesen sumas enormes a quien le trajera.

El *Rey Venturoso* reunió un gran congreso de sabios a fin de que averiguasen, so pena de incurrir en su justa indignación, quién era y dónde vivía el pájaro verde, cuyo recuerdo atormentaba a su hija.

Cuarenta días y cuarenta noches estuvieron los sabios reunidos, sin cesar de meditar y disertar sino para dormir un poco y alimentarse. Pronunciaron muy doctos y elocuentes discursos, pero nada averiguaron. — Señor, — dijeron al cabo todos ellos al Rey, postrándose humilde-

mente a sus pies e hiriendo el polvo con las respetables frentes, — somos unos mentecatos; haz que nos ahorquen; nuestra ciencia es una mentira; ignoramos quién sea el pájaro verde, y sólo nos atrevemos a sospechar si será acaso el ave fénix del Arabia.

— Levantaos, — contestó el Rey con notable magnanimidad, — yo os perdono y os agradezco la indicación sobre el ave fénix. Sin tardanza saldrán siete de vosotros con ricos presentes para la Reina de Sabá, y con todos los recursos de que yo puedo disponer para cazar pájaros vivos. El fénix debe de tener su nido en el país sabeo, y de allí habéis de traérmele, si no queréis que mi cólera regia os castigue.

En efecto, salieron para el Arabia siete sabios de los más versados en lingüística, y entre ellos el Ministro de Negocios Extranjeros, sobre lo cual tuvo mucho que reir el príncipe tártaro.

Este príncipe envió también cartas a su padre, que era el más famoso encantador de aquella edad, consultándole sobre el caso del pájaro verde.

La Princesa, en el ínterin, seguía muy mal de salud y lloraba tan abundantes lágrimas, que diariamente empapaba en ellas más de cincuenta pañuelos. Las lavanderas del palacio estaban con esto muy afanadas, y como entonces ni la persona más poderosa tenía tanta ropa blanca como ahora se usa, no hacían más que ir a lavar al río.

CUESTIONARIO

¿Dónde estaba la princesa una hermosa mañana de primavera?
¿Qué hacía la doncella favorita?
¿Por dónde entraban el viento fresco y el aroma de las flores?

¿En qué estado se hallaba la princesa?
¿Cuál era la resulta?
¿Qué tenía la sierva entre sus manos?
¿Quién entró de repente por el balcón?
¡Describa Vd. este pájaro!
¿A dónde se lanzó el pájaro?
¿Qué hizo?
¡Describa Vd. el efecto de este robo sobre la princesa!
¿Qué hizo ella pocos días después para distraer sus melancolías?
¿Qué sintió la princesa de repente?
¿Por qué se dirigió a un bosquecillo?
¿Qué sucedió cuando trató de atar de nuevo la liga?
¡Describa Vd. el efecto del segundo robo sobre la princesa!
¿Qué dijo cuando volvió en sí?
¿Qué hicieron los príncipes?
¿Cuál era la resulta?
¿Qué pensaba la princesa de los príncipes?
¿Dónde fueron la mañana siguiente la princesa y su doncella favorita?
¡Describa Vd. el tercer robo del pájaro misterioso y su efecto sobre la princesa!
¿Qué decía muchas veces en su fiebre?
¿Cuál era la opinión de los médicos?
¿Qué reunió el Rey Venturoso? — ¿por qué?
¡Describa Vd. el trabajo de los sabios y la resulta!
¿Qué tenían que hacer siete de los sabios? — ¿por qué?
¿Sobre qué tenía que reír mucho el príncipe tártaro?
¿Qué hizo él? — ¿por qué?
¿Qué tenían que hacer las lavanderas? — ¿ por qué?

EJERCICIOS.

1) ¡Explique Vd. en español: tocador, media, liga, pretendiente, desmayar, fiebre, el ave fénix, diariamente, lavandera, pico!

2) ¿Qué quiere decir: acontecer, doncella, cabellos, melancólico, estancia, baile, lecho, frondoso, sepulcro, joya, colorado, las entrañas de la tierra?

3) ¡Use Vd. *cuyo*, -a, -os, -as en las frases siguientes:
Un pájaro entró —— plumas parecían de esmeralda.
Vinieron los sabios —— sabiduría no valía nada.
El príncipe —— padre era el más famoso encantador le consultó sobre el caso del pájaro verde.
¿Dónde estaba el pájaro —— recuerdo atormentaba a la princesa?
Los dos entraron en un bosque —— árboles les protegían.

4) ¿Cuál es lo contrario de: largo, suave, abierto, entrar, rápidamente, presencia, desatar, cercano, desaparecer, vivo, mejor, llorar, nada, inútil, día?

5) ¿De qué substancia es el pañuelo? — la media de la princesa? — el ala? — la ventana? — el vestido?

6) ¡Forme Vd. substantivos de los verbos siguientes: abrir, pensar, volar, mirar, vivir, morir, servir, vestir, besar, robar!

7) ¡Forme Vd. substantivos de los adjetivos siguientes: verde, rico, hermoso, enfermo, hábil!

8) El presente de agradecer es: agradezco, agradeces, agradece, agradecemos, agradecéis, agradecen.
¿Cuál es el presente de: conocer? — conducir? — parecer? — traducir?
¿Cuál es el subj. pres. de estos verbos?

9) ¡Forme Vd. una frase con: tener que, volver a, tejer una danza, dirigirse a, prepararse a, en balde, ni . . . ni, ponerse a, más rápido que nunca, a fin de, deber de, más de 50, en seguida!

10) ¿Cuáles son las partes principales de: estar? dar? tener? poner? decir? volver? ser? sentir? dormir? morir?

hacer? poder? (Infinitivo, participio presente, participio pasado, presente (Ia pers. sing.), pretérito (Ia pers. sing.).

11) Composiciones:

a) El pájaro verde y el cordón.
b) El pájaro verde y la liga.
c) El pájaro verde y el guardapelo.

III

Una de estas lavanderas, que era, valiéndonos de cierta expresión a la moda, una *pollita muy simpática*, volvía un día, al anochecer, de lavar en el río los lacrimosos pañuelos de la Princesa.

En medio del camino, y muy distante aún de las puertas de la ciudad, se sintió algo cansada y se sentó al pie de un árbol. Sacó del bolsillo una naranja, y ya iba a mondarla para comérsela, cuando se le escapó de las manos y empezó a rodar por aquella cuesta abajo con singular ligereza. La muchachuela corrió en pos de su naranja; pero mientras más corría, más la naranja se adelantaba, sin que jamás se parase y sin que ella llegase a alcanzarla en la carrera, si bien no la perdía de vista. Cansada de correr, y sospechando, aunque poco experimentada en las cosas del mundo, que aquella naranja tan corredora no era del todo natural, la pobre se detenía a veces y pensaba en desistir de su empeño; pero la naranja al punto se detenía también, como si ya hubiese cesado en su movimiento y convidase a su dueño a que de nuevo la cogiese. Llegaba ella a tocarla con la mano, y la naranja se le deslizaba otra vez y continuaba su camino.

Embelesada estaba la lavanderilla en tan inaudita persecución, cuando notó al fin que se hallaba en un bosque intrincado, y que la noche se le venía encima, obscura como boca de lobo. Entonces tuvo miedo, y rompió en desconsoladísimo llanto. La obscuridad creció rápida-

mente, y ya no le permitió ni ver la naranja, ni orientarse, ni dar con el camino para volverse atrás.

Iba, pues, vagando a la ventura, afligidísima y muerta de hambre y cansancio, cuando columbró no muy lejos unas brillantes lucecitas. Imaginó ser las de la ciudad; dió gracias a Dios, y enderezó sus pasos hacia aquellas luces. Pero ¡cuán grande no sería su sorpresa al encontrarse, a poco trecho y sin salir del intrincado bosque, a las puertas de un suntuosísimo palacio, que parecía un ascua de oro por lo que brillaba, y en cuya comparación pasaría por una pobre choza el espléndido alcázar del *Rey Venturoso!*

No había guardia, ni portero, ni criados que impidiesen la entrada, y la chica, que no era corta, y que además sentía el estímulo de la curiosidad y el deseo de albergarse y de comer algo, traspasó los umbrales, subió por una ancha y lujosa escalera de bruñido jaspe, y empezó a discurrir por los más ricos y elegantes salones que imaginarse pueden, aunque siempre sin ver a nadie. Los salones estaban, sin embargo, profusamente iluminados por mil lámparas de oro, cuyo perfumado aceite difundía suavísima fragancia. Los primorosos objetos que en los salones había eran para espantar por su riqueza y exquisito gusto, no ya a la lavanderilla, que poco de esto había disfrutado, sino a la mismísima reina Victoria.

La lavandera los admiró a su sabor, y admirándolos se fué poco a poco hacia un sitio de donde salía un rico olorcillo de viandas muy suculento y delicioso. De esta suerte llegó a la cocina; pero ni jefe, ni sota-cocineros, ni pinches, ni fregatrices había en ella: todo estaba desierto, como el resto del palacio. Ardían, no obstante, el fogón, el horno

y las hornillas, y en ellos estaban al fuego infinito número de peroles, cacerolas y otras vasijas. Levantó nuestra aventurera la cubierta de una cacerola y vió en ella unas anguilas; levantó otra y vió una cabeza de jabalí desosada y rellena de pechugas de faisanes y de trufas; en resolución, vió los manjares más exquisitos que se presentan en las mesas de los reyes, emperadores y papas: y hasta vió algunos platos, al lado de los cuales los imperiales, papales y regios serían tan groseros, como al lado de éstos un potaje de judías o un gazpacho.

Animada la chica con lo que veía y olía, se armó de un cuchillo y de un trinchante, y se lanzó con resolución sobre la cabeza de jabalí. Mas apenas hubo llegado a ella, recibió en sus manos un golpe, dado, al parecer, por otra poderosa e invisible, y oyó una voz que le decía, tan de cerca que sintió la agitación del aire y el aliento caliente y vivo de las palabras:

—¡Tate . . . que es para mi señor el Príncipe!

Se dirigió entonces a unas truchas salmonadas, creyéndolas manjar menos principesco y que le dejarían comer; pero la mano invisible vino de nuevo a castigar su atrevimiento, y la voz misteriosa a repetirle:

—¡Tate . . . que es para mi señor el Príncipe!

Tentó, por último, mejor fortuna en tercero, cuarto y quinto plato, pero siempre le aconteció lo propio: así tuvo con harta pena que resignarse a ayunar, y se salió despechada de la cocina.

Volvió luego a recorrer los salones, donde reinaba siempre la misma misteriosa soledad y donde el más profundo silencio parecía tener su morada, y llegó a una alcoba lindísima, en la cual sólo dos o tres luces, encerradas y amorte-

cidas en vasos de alabastro, derramaban una claridad indecisa y voluptuosa, que estaba convidando al reposo y al sueño. Había en esta alcoba una cama tan cómoda y mullida, que nuestra lavandera, que estaba cansadísima, no pudo resistir a la tentación de tenderse en ella y descansar. Iba a poner en ejecución su propósito, y ya se había sentado y se disponía a tenderse, cuando oyó de nuevo una voz que decía:

— ¡Tate . . . que es para mi señor el Príncipe!

No hay que decir que la lavanderilla se asustó y afligió con esto, resignándose a no dormir, como a no comer se había resignado; y para distraer el hambre y el sueño, se puso a registrar cuantos objetos había en la alcoba, llevando su curiosidad hasta levantar las colgaduras y los tapices.

Detrás de uno de éstos descubrió nuestra heroína una primorosa puertecilla secreta de sándalo con embutidos de nácar. La empujó suavemente, y, cediendo la puerta, se encontró en una escalera de caracol, de mármol blanco. Por ella bajó sin detenerse a uno como invernáculo, donde crecían las plantas y las flores más aromáticas y extrañas, y en cuyo centro había una taza inmensa, hecha, al parecer, de un solo, limpio y diáfano topacio. Se levantaba del medio de la taza un surtidor tan gigantesco como el que hay ahora en la *Puerta del Sol*, pero con la diferencia de que el agua del de la *Puerta del Sol* es natural y ordinaria, y la de éste era agua de olor, y tenía además en sí misma todos los colores del iris y luz propia, lo cual, como ya calculará el lector, le daba un aspecto sumamente agradable. Hasta el murmullo que hacía esta agua al caer tenía algo más musical y acordado que el que producen otras, y se

diría que aquel surtidor cantaba alguna de las más enamoradas canciones de Mozart o de Bellini.

Absorta estaba la lavandera mirando aquellas bellezas y gozando de aquella armonía, cuando oyó un grande estrépito y vió abrirse una ventana de cristales.

La lavandera se escondió precipitadamente detrás de una masa de verdura, a fin de no ser vista y poder ver a las personas o seres que sin duda se acercaban.

Éstos eran tres pájaros rarísimos y lindísimos, uno de ellos todo verde, y brillante como una esmeralda. En él creyó ver la lavandera, con notable contento, al que era causa, según todo el mundo aseguraba, de la pertinaz dolencia de la *Princesa Venturosa.* Los otros dos pájaros no eran, ni con mucho, tan bellos; pero tampoco carecían de mérito singular. Los tres venían con muy ligero vuelo, y los tres se abatieron sobre la taza de topacio y se zambulleron en ella.

A poco rato vió la lavandera que del seno diáfano del agua salían tres mancebos tan lindos, bien formados y blancos, que parecían estatuas peregrinas hechas por mano maestra, con mármol teñido de rosas. La chica se figuró que miraba a tres genios inmortales o a tres ángeles del cielo. Los tres salieron al punto del agua, y pronto se vistieron de elegantes ropas.

Uno de ellos, el más hermoso de los tres, llevaba sobre la cabeza una diadema de esmeraldas, y era acatado de los otros como señor soberano. Si desnudo le pareció a la lavanderilla un ángel o un genio por la hermosura, ya vestido la deslumbró con su majestad, y le pareció el emperador del mundo y el príncipe más adorable de la tierra.

Aquellos señores se dirigieron en seguida al comedor y

se sentaron en una espléndida mesa, donde había tres cubiertos preparados. Una música sumisa e invisible les hizo salva al llegar y les regaló los oídos mientras comían. Criados, invisibles también, iban trayendo los platos y sirviendo admirablemente la mesa. Todo esto lo veía y notaba la lavanderilla, que, sin ser vista ni oída, había seguido a aquellos señores, y estaba escondida en el comedor detrás de un cortinaje.

Desde allí pudo oir algo de la conversación, y comprender que el más hermoso de los mancebos era el príncipe heredero del grande imperio de la China, y los otros dos, el uno su secretario y el otro su escudero más querido; los cuales estaban encantados y transformados en pájaros durante todo el día, y sólo por la noche recobraban su ser natural, previo el baño de la fuente.

Notó, asimismo, la curiosa lavandera que el príncipe de las esmeraldas apenas comía, aunque sus familiares le rogaban que comiese, y que se mostraba melancólico y arrobado, exhalando a veces de lo más hondo del hermosísimo pecho un ardiente suspiro.

CUESTIONARIO

LA LAVANDERA Y LA NARANJA

¿De dónde volvía un día una de las lavanderas de la princesa?
¿Dónde se sentó en medio del camino? — por qué?
¿Qué sacó del bolsillo? — por qué?
¿Qué sucedió cuando comenzó a mondar la fruta?
¿Qué hizo la muchacha?
¿Qué sospechaba, porque la naranja se adelantaba a medida que la lavandera corría?
¿Qué hizo la fruta cuando la muchacha se detenía?

¿Qué sucedió cuando quería tocarla con la mano?
¿Dónde se hallaba la lavandera de repente?
¿Por qué tenía miedo?
¿Qué descubrió no muy lejos?
¿Dónde se encontró a poco trecho?

EL PALACIO EN EL BOSQUE

¿Qué traspasó la muchacha?
¿Qué subió? — Qué empezó a discurrir?
¡Describa Vd. los salones y la cocina!
¿Por qué entró en la cocina la lavandera?
¿Qué sucedió cuando se lanzó sobre la cabeza de jabalí?
¿Qué sucedió cuando quería dormir en la alcoba?
¿Qué descubrió detrás de una colgadura?
¿Qué vió por esta puertecilla?

LA LAVAVDERA EN EL INVERNÁCULO

¿Qué crecían en este invernáculo?
¿Qué había en el centro?
¿Qué oyó la muchacha de repente?
¿Qué se abrió?
¿Dónde se escondió la lavandera?
¿Quiénes entraron por una ventana?
¡Describa Vd. los tres pájaros!
¿Dónde se abatieron?
¿Quiénes salieron de la taza poco después?
¿Cómo se vistieron y a dónde se dirigieron?
¿Quiénes eran las tres personas?

EJERCICIOS

1) ¿Qué forma del verbo es: valiendo, lavar, sintió, volvía, llegase, experimentado, hubo llegado, hubiese, sería, se había cansado, sirviendo, escondido, vistieron, hubiera dado, había disputado?

2) ¿Cuál es el plural de: luz, expresión, ciudad, árbol, rey, jabalí, voz, tapiz, flor, canción, ser, señor, vez, príncipe, alcázar?

3) ¿Qué quiere decir: alcázar, sumamente agradable, empezar, embelesado, afligido, suntuoso, choza, chica, fragancia, primoroso, a su sabor?

4) ¡Explique Vd.: lavanderilla, hornilla, olorcillo, lucecita, puertecilla, lindísimo, cocina, lavandera, papa, morada!

5) ¡Haga Vd. listas de animales, partes del palacio, muebles, comestibles, objetos en el palacio de que se habla en este capítulo!

6) ¿Cuál es lo contrario de: cerca? caliente? siempre? silencio? nuevo? secreto? levantarse? limpio? gigantesco? bien? invisible? abajo?

7) ¿Cuáles son los números ordinales de 1 a diez?

8) ¡Explique Vd. el uso del subjuntivo en las frases siguientes:

La naranja se adelantaba sin que jamás se *parase*.

La fruta se detenía también, como si ya *hubiese* cesado en su movimiento y *convidase* a su dueño a que de nuevo la *cogiese*.

Sus familiares le rogaban que *comiese*.

9) ¿Quién era Mozart? — Bellini?

¿Dónde está La Puerta del Sol? — la China? — el papa?

10) ¡Substituya Vd. las palabras subrayadas por sinónimos!

En medio del camino se sintió *algo* cansada.
La muchacha corrió *en pos de* la naranja.
Embelesada estaba la lavanderilla.
Se hallaba en un bosque *intrincado*.
La noche venía, obscura *como boca de lobo*.
La muchacha *rompió en desconsoladísimo llanto*.
Enderezó sus pasos hacia aquellas luces.

11) ¡ Forme Vd. frases con ni . . . ni, p.e.
No había guardia, ni portero, ni criados.
lavandera: comer, beber, dormir.
cocina: jefe, sota-cocinero, pinches.
príncipe: hablar, comer, beber.
muchacha: mondar, alcanzar, coger la naranja.

12) ¡ Use Vd. en frases las expresiones siguientes: a poco trecho, ascua de oro, a su sabor, poco a poco, de nuevo, tan cómodo que, al parecer, gozar de, a fin de, ni con mucho, a poco rato.

IV

Refieren las crónicas que vamos extractando que, terminado ya aquel opíparo y poco alegre festín, el príncipe de las esmeraldas, volviendo en sí como de algún sueño, alzó la voz y dijo:

— Secretario, tráeme la cajita de mis entretenimientos.

El secretario se levantó de la mesa y volvió de allí a poco con la cajita más preciosa que han visto ojos mortales. Aquélla en que encerró Alejandro la *Iliada* era, en comparación de ésta, más chapucera y pobre que una caja de turrón de Jijona.

El Príncipe tomó la cajita en sus manos, la abrió y estuvo largo rato contemplando con ojos amorosos lo que había en el fondo de ella. Metió luego la mano en la cajita y sacó un cordón. Le besó apasionadamente, derramó sobre él lágrimas de ternura y prorrumpió en estas palabras:

¡ Ay cordoncito de mi señora !
¡ Quién la viera ahora !

Colocó de nuevo el cordón en la cajita, y sacó de ella una liga bordada y muy limpia. La besó, la acarició también y exclamó al besarla:

¡ Ay linda liga de mi señora !
¡ Quién la viera ahora !

Sacó, por último, un precioso guardapelo, y si mucho había besado cordón y liga, más le besó y más le acarició

aún, diciendo con acento tristísimo, que partía los corazones y hasta las peñas:

¡Ay guardapelo de mi señora!
¡Quién la viera ahora!

A poco el Príncipe y los dos familiares se retiraron a sus alcobas, y la lavanderilla no se atrevió a seguirlos. Viéndose sola en el comedor, se acercó a la mesa, donde aún estaban casi intactos los ricos manjares, los confites, las frutas y los generosos y chispeantes vinos; pero el recuerdo de la voz misteriosa y de la mano invisible la detenían, y la obligaban a contentarse con mirar y oler.

Para gozar de este incompleto deleite, se acercó tanto a los manjares, que vino a ponerse entre la mesa y la silla del Príncipe. Entonces sintió, no ya una, sino dos manos invisibles que le caían sobre los hombros oprimiéndola. La voz misteriosa le dijo:

— Siéntate y come.

En efecto, se halló sentada en la misma silla del Príncipe; y, ya autorizada por la voz, se puso a comer con un apetito extraordinario, que la novedad y lo exquisito de la comida hacían mayor aún, y comiendo se quedó profundamente dormida.

Cuando despertó, era muy de día. Abrió los ojos, y se encontró en medio del campo, tendida al pie del árbol donde había querido comerse la naranja. Allí estaba la ropa que había traído del río, y hasta la naranja corredora estaba allí también.

— ¿Si habrá sido todo un sueño? — dijo para sí la lavanderilla. — Quisiera volver al palacio del príncipe de la China

para cerciorarme de que aquellas magnificencias son reales y no soñadas.

Diciendo esto, tiró al suelo la naranja para ver si le mostraba nuevamente el camino; pero la naranja rodaba un poco, y luego se detenía en cualquier hoyo o tropiezo, o cuando el impulso con que se movía dejaba de ser eficaz. En suma, la naranja hacía lo que hacen de ordinario, en idénticas circunstancias, todas las naranjas naturales. Su conducta no tenía nada de extraño ni de maravilloso.

Despechada entonces la muchacha, partió la naranja y vió que por dentro era como las demás. Se la comió, y le supo a lo mismo que cuantas naranjas había comido antes.

Ya apenas dudó de que había soñado. — Ningún objeto tengo, — añadió, — con que convencerme a mí propia de la realidad de lo que he visto; mas iré a ver a la Princesa y se lo contaré todo, por lo que pueda importarle.

CUESTIONARIO

EL PRÍNCIPE Y LA CAJITA

¿Qué dijo el príncipe volviendo en sí?
¿Qué hizo el secretario?
¿Cómo contempló el príncipe la cajita?
¿Qué objetos había en ella?
¿Qué palabras pronunció el príncipe sacando los objetos y besándolos?
¿A dónde se retiraron las tres personas?
¿Qué hizo la lavandera cuando se vió sola?
¿Qué sucedió cuando se acercó a la mesa?
¿Qué hizo ella después de la comida?
¿Cuándo despertó la muchacha?

¿Dónde se encontró?
¿Qué estaba allí también?
¿Qué dijo para sí la lavandera?
¿Por qué quisiera volver al palacio del príncipe?
¿Por qué tiró al suelo la naranja?
¿Qué hizo la naranja?
¿Por qué partió la naranja la muchacha?
¿Por qué irá a ver a la princesa?

EJERCICIOS

1) ¡Ponga Vd. las frases siguientes al plural:

Refiere la crónica.
El príncipe alzó la voz.
La cajita era la más preciosa que ha visto ojo mortal.
Colocó de nuevo el cordón en la cajita y sacó de ella una liga bordada y muy limpia.
El servidor se retiró a su alcoba.
Entonces sintió una mano invisible que le caía sobre el hombro oprimiéndolo.
¡Siéntate y come!
La muchacha abrió los ojos y se encontró en medio del campo tendida al pie del árbol donde había querido comerse la naranja.
Quisiera volver al palacio para cerciorarme de que aquella magnificencia es real y no soñada.

2) ¡Substituya Vd. las palabras subrayadas por pronombres:

¡Tráeme *la cajita!*
El secretario se levantó y volvió con *la cajita.*
El príncipe tomó *la cajita.*
Contempló lo que había en el fondo de *la caja.*
El pobre besó *el cordón* apasionadamente.
Volvió a poner *los objetos* en la caja.
La muchacha quería comer *las naranjas.*

3) ¡Forme Vd. adverbios de los adjetivos siguientes: alegre, largo, amoroso, apasionado, nuevo, solo, bueno, rico, extraordinario, triste, profundo, maravilloso!

4) ¡Forme Vd. derivativos de las palabras siguientes: alegre, soñar, entretener, mortal, comparar, tierno, comer!

5) ¿De qué palabra se deriva: invisible, novedad, corredor, magnificencia, realidad?

6) ¡Explique Vd.: guardapelo, cordoncito, cajita, lavanderilla, tristísimo, lágrimas!

7) ¿Cuál es lo contrario de: invisible, alegre, terminar, alzar, poco, mortal, pobre, abrir, sacar, limpio?

8) ¡Añada Vd. una forma de *ser* o *estar!*

¿Qué —— un cordoncito? (presente)
¿Dónde —— el cordoncito? (presente)
Cuando despertó, —— muy de día. (imperfecto)
Allí —— la ropa. (imperfecto)
Todo ha —— un sueño. (participio pasado)
Volvió al sitio donde había —— la naranja. (Participio pasado)
La muchacha vió que por dentro —— como las demás. (imperfecto)

V

Mientras acontecían, en sueño o en realidad, los pocos ordinarios sucesos que quedan referidos, la *Princesa Venturosa*, fatigada de tanto llorar, estaba durmiendo tranquilamente; y aunque eran ya las ocho de la mañana, hora en que todo el mundo solía estar levantado y aún almorzado en aquella época, la Princesita, sin dar acuerdo de su persona, seguía en la cama.

Muy interesante juzgó, sin duda, su doncella favorita las nuevas que le traía, cuando se atrevió a despertarla. Entró en su alcoba, abrió la ventana y exclamó con alborozo:

— Señora, señora, despertad y alegraos, que ya hay quien os traiga nuevas del pájaro verde.

La Princesa se despertó, se restregó los ojos, se incorporó y dijo:

— ¿Han vuelto los siete sabios que fueron al país sabeo?

— Nada de eso, — contestó la doncella; — quien trae las nuevas es una de las lavanderillas que lavan los lacrimosos pañuelos de V. A.

— Pues hazla entrar al momento.

Entró la lavanderilla, que estaba ya detrás de una puerta aguardando este permiso, y empezó a referir con gran puntualidad y despejo cuanto le había pasado.

Al oir la aparición del pájaro verde, la Princesa se llenó de júbilo, y al escuchar su salida del agua convertido en hermoso príncipe, se puso encendida como la grana, una celestial y amorosa sonrisa vagó sobre sus labios, y sus ojos se cerraron blandamente como para reconcentrarse ella en

sí misma y ver al Príncipe con los ojos del alma. Por último, al saber la mucha estima, veneración y afecto que el Príncipe le tenía, y el amor y cuidado con que guardaba las tres prendas robadas en la preciosa cajita de sus entretenimientos, la Princesita, a pesar de su modestia, no pudo contenerse, abrazó y besó a la lavanderilla y a la doncella, e hizo otros extremos no menos disculpables, inocentes y delicados.

— Ahora sí, — decía, — que puedo llamarme propiamente la *Princesa Venturosa*. Este capricho de poseer el pájaro verde no era capricho, era amor. Era y es un amor que, por oculto y no acostumbrado camino, ha penetrado en mi corazón. No he visto al Príncipe, y creo que es hermoso. No le he hablado, y presumo que es discreto. No sé de los sucesos de su vida, sino que está encantado y que me tiene encantada, y doy por cierto que es valiente, generoso y leal.

— Señora, — dijo la lavanderilla, — yo puedo asegurar a V. A. que el Príncipe, si mi visión no es un sueño vano, parece un pino de oro, y tiene una cara tan bondadosa y dulce que da gloria verla. El secretario no es mal mozo tampoco; pero al que yo, no sé por qué, le he tomado afición, es al escudero.

— Tú te casarás con el escudero, — replicó la Princesa. — Mi doncella, si gusta, se casará con el secretario, y ambas seréis mandarinas y damas de mi corte. Tu sueño no ha sido sueño, sino realidad. El corazón me lo dice. Lo que importa ahora es desencantar a los tres pájaros mancebos.

— ¿Y cómo podremos desencantarlos?—dijo la doncella favorita.

— Yo misma, — contestó la Princesa, — iré al palacio en que viven y allí veremos. Tú me guiarás, lavanderilla.

Ésta, que no había terminado su narración, la terminó entonces, e hizo ver que no podía servir de guía.

La Princesa la escuchó con mucha atención, estuvo meditando un rato, y dijo luego a la doncella:

— Ve a mi biblioteca y tráeme el libro de *Los Reyes contemporáneos* y el *Almanaque astronómico*.

Venidos que fueron estos volúmenes, hojeó la Princesa el de *Los Reyes*, y leyó en alta voz los siguientes renglones:

"El mismo día en que murió el emperador chinesco, su único hijo, que debía heredarle, desapareció de la corte y de todo el imperio. Sus súbditos, creyéndole muerto, han tenido que someterse al Kan de Tartaria."

— ¿Qué deducís de eso, señora? — dijo la doncella.

— ¿Qué he de deducir, — respondió la *Princesa Venturosa*, — sino que el Kan de Tartaria es quien tiene encantado a mi príncipe para usurparle la corona? Hé ahí por qué aborrezco yo tanto al príncipe tártaro. Ahora me lo explico todo.

— Pero no basta explicarlo; menester es remediarlo. — dijo la lavandera.

— De ello trato, — añadió la Princesa, — y para ello conviene que al instante se manden hombres armados, que inspiren la mayor confianza, a todos los caminos y encrucijadas por donde puedan venir los correos que envió el príncipe tártaro al rey su padre, para consultarle sobre el caso del pájaro verde. Las cartas que trajeren les serán arrebatadas y se me entregarán. Si los mensajeros se resisten, serán muertos; si ceden, serán aprisionados e incomunicados, a fin de que nadie sepa lo que acontece. Ni el Rey mi padre ha de saberlo. Todo lo dispondremos entre las tres con el mayor sigilo. Aquí tenéis dinero bastante

para comprar el silencio, la fidelidad y la energía de los hombres que han de ejecutar mi proyecto.

Y efectivamente, la Princesa, que ya se había levantado y estaba de bata y en babuchas, sacó de un escaparate dos grandes bolsas llenas de oro, y se las dió a sus confidentes.

Éstas partieron sin tardanza a poner en ejecución lo convenido, y la *Princesa Venturosa* se quedó estudiando profundamente el *Almanaque astronómico*.

CUESTIONARIO

LA PRINCESA Y SUS CONFIDENTES

¿Por qué estaba durmiendo la princesa?
¿Cómo juzgó las nuevas que le traía la doncella favorita?
¿Qué exclamó ésta entrando en la alcoba de la princesa?
¿Qué preguntó la princesa al oír esto?
¿Qué respondió la doncella?
¿Dónde estaba aguardando la lavanderilla?
¿Qué contó después de entrar?
¿Cuál era el efecto sobre la princesa?
¿Cómo manifestó su alegría?
¿Dónde quería ir la princesa? — por qué?
¿Qué libros tenía que traer la doncella de la biblioteca?
¿Qué leyó la princesa en alta voz?
¿Quién ha encantado a los tres jóvenes? — por qué?
¿Qué dió la princesa a sus dos confidentes? — por qué? — qué estudió entonces profundamente?

EJERCICIOS

1) ¡Busque Vd. 6 preposiciones en este capítulo y forme Vd. frases con ellas!
2) ¿Qué forma del verbo es: acontecían, quedan, fatigado, durmiendo, estar, juzgo, despertad, traiga, han vuelto, había pasado, doy, casarás?

3) ¡Conjugue Vd.: estaba durmiendo, me despierto, empecé a referir, yo me casaré, he vuelto!

4) ¡Ponga Vd. a todos los tiempos simples: me despierto, está durmiendo, empezamos a referir, vuelven (presente, pretérito, imperfecto, futuro, condicional)!

5) ¡Forme Vd. una frase con: a las ocho, al momento, con gran puntualidad, por último, a pesar de, en alta voz!

VI

Cinco días habían pasado desde el momento en que tuvo lugar la escena anterior. La Princesa no había llorado en todo ese tiempo, causando no poco asombro y placer al Rey su padre. La Princesa había estado hasta jovial y bromista, dando leves esperanzas a los príncipes pretendientes de que al fin se decidiría por uno de ellos, porque los pretendientes se las prometen siempre felices.

Nadie había sospechado la causa de tan repentina mudanza y de tan inesperado alivio en la Princesa.

Sólo el príncipe tártaro, que era diabólicamente sagaz, recelaba, aunque de una manera muy vaga, que la Princesa había recibido alguna noticia del pájaro verde. Tenía, además, el príncipe tártaro el misterioso presentimiento de una gran desgracia, y había adivinado por el arte mágica, que su padre le enseñara, que en el pájaro verde debía mirar un enemigo. Calculando, además, como sabedor del camino y del tiempo que en él debe emplearse, que aquel día debían llegar los mensajeros que envió a su padre, y ansioso de saber lo que respondía éste a la consulta que le hizo, montó a caballo al amanecer, y con cuarenta de los suyos, todos bien armados, salió en busca de los mensajeros referidos.

Mas aunque el príncipe tártaro salió con gran secreto, la *Princesa Venturosa*, que tenía espías, y estaba, como vulgarmente se dice, con la barba sobre el hombro, supo al

instante su partida, y llamó a consejo a la lavanderilla y a la doncella.

Luego que las tuvo presentes, les dijo muy angustiada:

— Mi situación es terrible. Tres veces he ido inútilmente a tirar la naranja debajo del árbol, desde donde la tiró la lavanderilla; pero la naranja no ha querido guiarme al alcázar de mi amante. Ni le he visto, ni he podido averiguar el modo de desencantarle. Sólo he averiguado, por el *Almanaque astronómico*, que la noche en que la lavanderilla le vió, era el equinoccio de primavera. Acaso no sea posible volver a verle hasta el próximo equinoccio de la misma estación, y ya para entonces el príncipe tártaro me le habrá muerto. El Príncipe le matará en cuanto reciba la carta de su padre, y ya ha salido a buscarla con cuarenta de los suyos.

— No os aflijáis, hermosa Princesa, — dijo la doncella favorita; — tres partidas de cien hombres están esperando a los mensajeros en diferentes puntos para arrebatarles la carta y traérosla. Los trescientos son briosos, llevan armas de finísimo temple, y no se dejarán vencer por el príncipe tártaro a pesar de sus artes mágicas.

— Sin embargo, yo soy de opinión, — añadió la lavandera, — de que se envíen más hombres contra el príncipe tártaro. Aunque éste, a la verdad, sólo lleva cuarenta consigo, todos ellos, según se dice, tienen corazas y flechas encantadas, que a cada uno le hacen valer por diez.

El prudente consejo de la lavandera fué adoptado en seguida. La Princesa hizo venir secretamente a su estancia al más bizarro y entendido general de su padre. Le contó todo lo que pasaba, le confió sus penas y le pidió su apoyo. Éste se le otorgó, y reuniendo apresuradamente

un numeroso escuadrón de soldados, salió de la capital decidido a morir en la demanda o traer a la Princesa la carta del Kan de Tartaria y al hijo del Kan, vivo o muerto.

Después de la partida del general, la Princesa juzgó conveniente informar al *Rey Venturoso* de cuanto había acontecido. El Rey se puso fuera de sí. Dijo que toda la historia del pájaro verde era un sueño ridículo de su hija y de la lavandera, y se lamentó de que fundada su hija en un sueño enviase a tantos asesinos contra un príncipe ilustre, faltando a las leyes de la hospitalidad, al derecho de gentes y a todos los preceptos morales.

— ¡ Ay hija ! — exclamaba, — tú has echado un sangriento borrón sobre mi claro nombre, si esto no se remedia.

La Princesa se acongojó también, y se arrepintió de lo que había hecho. A pesar de su vehemente amor al Príncipe de la China, prefería ya dejarle eternamente encantado a que por su amor se derramase una sola gota de sangre.

Así es que enviaron despachos al general para que no empeñase una batalla; pero todo fué inútil. El general había ido tan veloz que no hubo medio de alcanzarle. Entonces aún no había telégrafos, y los despachos no pudieron entregarse. Cuando llegaron los correos donde estaba el general, vieron venir huyendo a todos los soldados del Rey y los imitaron. Los cuarenta de la escolta tártara, que eran otros tantos genios, corrían en su persecución transformados en espantosos vestiglos, que arrojaban fuego por la boca.

Sólo el general, cuya bizarría, serenidad y destreza en las armas rayaba en lo sobrehumano, permaneció impávido en medio de aquel terror harto disculpable. El general se

fué hacia el Príncipe, único enemigo no fantástico con quien podía habérselas, y empezó a reñir con él la más brava y descomunal pelea. Pero las armas del príncipe tártaro estaban encantadas, y el general no podía herirle. Conociendo entonces que era imposible acabar con él si no recurría a una estratagema, se apartó un buen trecho de su contrario, se desató rápidamente una larga y fuerte faja de seda que le ceñía el talle; hizo con ella, sin ser notado, un lazo escurridizo, y revolviendo sobre el Príncipe con inaudita velocidad, le echó al cuello el lazo, y siguió con su caballo a todo correr, haciendo caer al Príncipe y arrastrándole en la carrera.

De esta suerte ahogó el general al príncipe tártaro. No bien murió, los genios desaparecieron, y los soldados del *Rey Venturoso* se rehicieron y reunieron a su jefe. Éste esperó con ellos a los enviados que traían la carta del Kan de Tartaria, y que no se hicieron esperar mucho tiempo.

Al anochecer de aquel mismo día volvió a entrar el general en el palacio del *Rey Venturoso* con la carta del Kan de Tartaria entre las manos. Haciendo un gentil y respetuoso saludo se la entregó a la Princesa.

Rompió ésta el sello y se puso a leer, pero inútilmente; no entendió una palabra. Al *Rey Venturoso* le sucedió lo mismo. Llamaron a todos los empleados en la interpretación de lenguas, que no descifraron tampoco aquella escritura. Los individuos de las doce reales academias vinieron luego y no se mostraron más hábiles.

Los siete sabios, tan profundos en lingüística, que acababan de llegar sin el ave fénix, y que *por ende* estaban condenados a morir, acudieron también; mas, aunque se les prometió el perdón si leían aquella carta, no acer-

taron a leerla, ni pudieron decir en qué lengua estaba escrita.

El *Rey Venturoso* se creyó entonces el más desventurado de todos los reyes; se lamentó de haber sido cómplice en un crimen inútil, y temió la venganza del poderoso Kan de Tartaria. Aquella noche no pudo pegar los ojos hasta muy tarde.

Su dolor fué, con todo, mucho más desesperado, cuando al despertarse al otro día muy de mañana supo que la Princesa había desaparecido, dejándole escritas las siguientes palabras:

"Padre, ni me busques, ni pretendas averiguar adonde voy, si no quieres verme muerta. Bástete saber que vivo y que estoy bien de salud, aunque no volverás a verme hasta que tenga descifrada la carta misteriosa del Kan y desencantado a mi querido príncipe. Adiós."

CUESTIONARIO

LA MUERTE DEL PRÍNCIPE TÁRTARO

¿Durante cuántos días no había llorado la princesa?
¿Qué sospechaba el príncipe tártaro?
¿Qué presentimiento tenía éste?
¿Qué había adivinado?
¿Qué había leído la princesa en el "Almanaque astronómico"?
¿Por qué había salido el príncipe tártaro?
¿Cuántos hombres le acompañaron?
¿Qué corazas y qué flechas tenían éstos?
¿A quién hizo venir la princesa?
¿Cuántos soldados reunió éste? — por qué?
¿De qué informó la princesa a su padre?
¡Describa Vd. la batalla entre los soldados del príncipe tártaro y los soldados de la princesa!

¿Qué recibió el general de los enviados del Kan de Tartaria?
¿Cuándo entregó el general la carta a la princesa?
¿Cuál era la sorpresa general?
¿Qué se creyó el Rey Venturoso entonces?
¿Qué supo a la mañana siguiente?
¿Por qué había desaparecido la princesa?

EJERCICIOS

1) ¡Haga Vd. una lista de 15 verbos y arréglelos en tres grupos (1a, 2a y 3a conjugación)!

2) ¿Cuáles son las partes principales de estos verbos? (infinitivo, participio presente, participio pasado, presente, pretérito)?

3) ¡Añada Vd. un pronombre (lo, los, las, le, les):

La doncella contó todo —— que pasaba.
La princesa se arrepintió de —— que había hecho.
El general había ido tan veloz que era imposible alcanzar ——.
Vieron venir huyendo a todos los soldados y —— imitaron.
El general empezó a reñir con el príncipe, pero no podía herir ——.
El general trajo la carta y —— entregó a la princesa.
Todos examinaron las palabras, pero no pudieron leer ——.
La princesa llamó a sus confidentes y —— habló.

4) ¡Forme Vd. frases con las expresiones siguientes: tener lugar, en busca de, según se dice, en seguida, hacer venir, fuera de sí, a todo correr, al anochecer, acabar de!

5) ¿De qué palabra se deriva: sangriento, eternamente, serenidad, disculpable, escritura, lingüístico, poderoso, anochecer, lavandera, muerto?

VII

La *Princesa Venturosa* había ido con sus dos amigas, a pie y en romería, a visitar a un santo ermitaño que vivía en las soledades y asperezas de unas montañas altísimas que a corta distancia de la capital se parecían.

Aunque la Princesa y sus amigas hubiesen querido ir caballeras hasta la ermita, no hubiera sido posible. El camino era más propio de cabras que de camellos, elefantes, caballos, mulos y asnos, que, con perdón sea dicho, eran los cuadrúpedos en que se solía cabalgar en aquel reino. Por esto y por devoción fué la Princesa a pie y sin otra comitiva que sus dos confidentes.

El ermitaño que iban a visitar era un varón muy penitente y estaba en olor de santidad. El vulgo pretendía también que el ermitaño era inmortal, y no dejaba de tener razonables fundamentos para esta pretensión. En toda la comarca no había memoria de cuándo fué el ermitaño a establecerse en lo recóndito de aquella sierra, en la cual raras veces se dejaba ver de ojos humanos.

La Princesa y sus amigas, atraídas por la fama de su virtud y de su ciencia, anduvieron buscándole siete días por aquellos vericuetos y andurriales. Durante el día caminaban en su busca entre breñas y malezas. Por la noche se guarecían en las concavidades de los peñascos. Nadie había que las guiase, así por lo fragoso del sitio, ni de los cabrerizos frecuentado, como por el temor que inspiraba la maldición del ermitaño, pronto a echarla a quien invadía su dominio temporal, o a quien le perturbaba en

sus oraciones. Ya se entiende que este ermitaño, tan maldiciente, era pagano. A pesar de la natural bondad de su alma, su religión sombría y terrible le obligaba a maldecir y a lanzar anatemas.

Pero las tres amigas, imaginando, como por inspiración, que sólo el ermitaño podía descifrarles la carta, se decidieron a arrostrar sus maldiciones y le buscaron, según queda dicho, por espacio de siete días.

En la noche del séptimo iban ya las tres peregrinas a guarecerse en una caverna para reposar, cuando descubrieron al ermitaño mismo, orando en el fondo. Una lámpara iluminaba con luz incierta y melancólica aquel misterioso retiro.

Las tres temblaron de ser maldecidas, y casi se arrepintieron de haber ido hasta allí. Pero el ermitaño, cuya barba era más blanca que la nieve, cuya piel estaba más arrugada que una pasa y cuyo cuerpo se asemejaba a un consunto esqueleto, echó sobre ellas una mirada penetrante con unos ojos, aunque hundidos, relucientes como dos ascuas, y dijo con voz entera, alegre y suave:

— Gracias al cielo que al fin estáis aquí. Cien años há que os espero. Deseaba la muerte, y no podía morir hasta cumplir con vosotras un deber que me ha impuesto el rey de los genios. Yo soy el único sabio que habla aún y entiende la lengua riquísima que se hablaba en Babel antes de la confusión. Cada palabra de esta lengua es un conjuro eficaz que fuerza y mueve a las potestades infernales a servir a quien le pronuncia. Las palabras de esta lengua tienen la virtud de atar y desatar todos los lazos y leyes que unen y gobiernan las cosas naturales. La cábala no es sino un remedo groserísimo de esta lengua incomunicable

y fecunda. Dialectos pobrísimos e imperfectísimos de ella son los más hermosos y completos idiomas del día. La ciencia de ahora, mentira y charlatanería, en comparación de la ciencia que aquella lengua llevaba en sí misma. Cada nombre de esta lengua contiene en sus letras la esencia de la cosa nombrada y sus ocultas calidades. Las cosas todas, al oirse llamar por su verdadero nombre, obedecen a quien las llama. Era tal el poder del linaje humano cuando poseía esta lengua, que pretendió escalar el cielo, y lo hubiera indudablemente conseguido, si el cielo no hubiese dispuesto que la lengua primitiva se olvidase.

— Sólo tres sabios bien intencionados, de los cuales han muerto ya dos, guardaron en la memoria aquel idioma. Le guardaron asimismo, por especial privilegio de los diablos, Nembrot y sus descendientes. El último de éstos murió, una semana há, por disposición tuya, ¡oh *Princesa Venturosa!* y ya no queda en el mundo sino una sola persona que pueda descifrarte la carta del Kan de Tartaria. Esa persona soy yo; y para hacerte ese servicio, el rey de los genios ha conservado siglos mi vida.

— Pues aquí tienes la carta, ¡oh venerable y profundo sabio! — dijo la Princesa, poniendo en manos del ermitaño el misterioso escrito.

— Al punto voy a descifrártela, — contestó el ermitaño, y se caló los espejuelos, y se acercó a la lámpara para leer. Más de dos horas estuvo leyendo en alta voz en la lengua en que la carta estaba escrita. A cada palabra que pronunciaba, el universo se conmovía, las estrellas se cubrían de mortal palidez, la luna temblaba en el cielo, como tiembla su imagen entre las olas del océano, y la Princesa y sus amigas tenían que cerrar los ojos y que ta-

parse los oídos para no ver los espectros que se mostraban, y para no oir las voces portentosas, terribles o dolientes, que partían de las entrañas mismas de la conturbada naturaleza.

Acabada la lectura, se quitó el ermitaño los espejuelos, y dijo con voz reposada:

— No es justo, ni conveniente, ni posible, ¡oh *Princesa Venturosa!* que sepas todo lo que en esta abominable carta se encierra. No es justo ni conveniente, porque hay en ella tremebundos y endemoniados misterios. No es posible, porque en cuantas lenguas humanas se hablan en el día son estos misterios inefables, inenarrables y hasta inexplicables.

— Pues estamos frescas, — dijo la lavanderilla; — si, después de lo que hemos pasado para encontraros y siendo vos el único que podéis traducir esa enmarañada carta, salís ahora con que no queréis traducirla.

— Ni quiero ni debo, — replicó el vetusto y secular ermitaño; — pero sí os diré lo que la carta contiene de interés para vosotras, y os lo diré en brevísimas palabras, sin pararme en dibujos, porque los momentos de mi vida están contados y mi muerte se acerca.

— El Príncipe de la China es por sus virtudes, talento y hermosura, el favorito del rey de los genios, el cual le ha salvado mil veces de las asechanzas que el Kan de Tartaria ponía contra su vida. Viendo el Kan que le era imposible matarle, determinó valerse de un encanto para tenerle lejos de sus súbditos y reinar en lugar suyo en el celeste imperio. Bien hubiera querido el Kan que este encanto fuera indestructible y eterno, mas no pudo lograrlo a pesar de sus maravillosos conocimientos en la magia. El

rey de los genios se opuso a su mal deseo, y si bien no pudo hacer completamente ineficaces sus encantamentos y conjuros, supo despojarlos de gran parte de su malicia.

— Al Príncipe, aunque convertido en pájaro, se le dió facultad para recobrar por la noche su verdadera figura. Tuvo también el Príncipe un palacio, donde vivir y ser tratado con todo el miramiento, honores y regalo debidos a su augusta categoría. Se acordó, por último, su desencanto, si se cumplían las siguientes condiciones, que el Kan, así por la mala opinión que tiene de las mujeres, como por la pervertida y viciosa que está la raza humana en general, juzgó imposibles de cumplir:

— Fué la primera condición, ya cumplida, que una mujer de veinte años, discreta, briosa y apasionada y de la más baja clase del pueblo, viese a los tres mancebos encantados, que son los más hermosos que hay en el mundo, salir del baño. Esto había de hacerse en el equinoccio de primavera, cuando la naturaleza toda excita al amor. La mujer debía sentirle por la hermosura y admirarla vivamente; pero de un modo espiritual y santísimo.

— Fué la segunda condición, ya cumplida también, que el Príncipe, sin poder mostrarse sino tres instantes, y esto bajo la forma de pájaro verde, inspirase un amor tan vehemente y casto, cuanto invencible a una princesa de su clase.

— La tercera condición, que ahora se está acabando de cumplir, fué que la Princesa se apoderase de esta carta, y que yo la interpretara.

— La cuarta y última condición, en cuyo cumplimiento habéis de intervenir las tres doncellas que me estáis oyendo, es como sigue. Sólo me quedan dos minutos de vida, mas

antes de morir os pondré en el palacio del Príncipe al lado de la taza de topacio. Allí irán los pájaros, y se zambullirán, y se transformarán en hermosísimos mancebos. Vosotras tres los veréis; mas habéis de conservar, viéndolos, toda la castidad de vuestros pensamientos, amando, empero, cada una a uno de los tres, con un amor santo e inocente. La Princesa ama ya al Príncipe de la China y la lavanderilla al escudero, y ambas han mostrado la inocencia de su amor; ahora falta que la doncella favorita de la Princesa se enamore del secretario por idéntico estilo. Cuando los tres mancebos encantados vayan al comedor, los seguiréis sin ser vistas, y allí permaneceréis hasta que el Príncipe pida la cajita de sus entretenimientos y diga, besando el cordoncito:

¡Ay cordoncito de mi señora!
¡Quién la viera ahora!

—La Princesa, entonces, y vosotras con la Princesa, os mostraréis al punto, y cada una dará un tierno beso en la mejilla izquierda al objeto de su amor. El encanto quedará deshecho en el acto, el Kan de Tartaria morirá de repente, y el Príncipe de la China, no sólo poseerá el celeste imperio, sino que heredará asimismo todos los kanatos, reinos y provincias, que por derecho propio posee aquel encantador endiablado.

Apenas el ermitaño acabó de decir estas palabras, hizo una mueca muy rara, entreabrió la boca, estiró las piernas y se quedó muerto.

La Princesa y sus amigas se encontraron de súbito detrás de una masa de verdura, al lado de la taza de topacio.

Todo se cumplió como el ermitaño había dicho.

Las tres estaban enamoradas; las tres eran castísimas e inocentes.

Así es que inmediatamente quedaron desencantados los tres mancebos. La China y la Tartaria fueron dichosas bajo el cetro del Príncipe. La Princesa y sus amigas lo fueron más aún, casadas con aquellos hombres tan lindos. El *Rey Venturoso* abdicó, y se fué a vivir a la corte de su yerno, que estaba en Pekín. El general que mató al príncipe tártaro obtuvo todas las condecoraciones de China, el título de primer mandarín y una pensión de miles de miles para él y sus herederos.

Se cuenta, por último, que la *Princesa Venturosa* y el ya Emperador de China vivieron largos y felices años. La lavanderilla y la doncella, con sus respectivos maridos, siguieron siempre gozando del favor de SS. MM., y siendo los señores más principales de toda aquella tierra.

CUESTIONARIO

¿Dónde había ido la princesa con sus dos amigas?
¿Dónde vivía éste?
¿Por qué iba a pie la princesa?
¡Describa Vd. al ermitaño!
¿Qué pretendía el vulgo?
¿Durante cuántos días iban buscándole las tres muchachas?
¿Cuándo descubrieron al ermitaño?
¡Describa Vd. su barba y su piel!
¿Qué le puso en las manos la princesa?
¿Qué sucedió cuando el viejo leía la carta?
¿Cuántas condiciones había para salvar al príncipe de la China?
¿Cuáles eran estas condiciones?
¿Dónde puso el ermitaño a las tres amigas?
¡Describa Vd. el desencanto del príncipe!

EJERCICIOS

1) ¡ Ponga Vd. a todos los tiempos simples las frases siguientes:

La princesa va con sus dos amigas.
No es posible.
El ermitaño puede descifrar la carta.
Pongo la carta en sus manos.
Estoy leyendo en alta voz.
Las muchachas tienen que cerrar los ojos.
Yo digo la verdad.
El viejo hace una mueca muy rara.

2) ¡ Añada Vd. las preposiciones correctas:

a) La princesa iba —— su amigas.
b) Vamos —— pie —— visitar —— un santo.
c) El ermitaño viva —— las soledades —— unas montañas.
d) La montaña estaba —— poca distancia —— la capital.
e) El camino era más propio —— cabras que —— camellos.
f) La princesa fué —— devoción —— pie y —— otra comitiva que sus confidentes.
g) —— la noche —— séptimo día las amigas se encontraron —— el ermitaño.

3) ¡ Ponga al imperfecto las frases siguientes:

No es justo que sepas todo.
Me alegro que estéis aquí.
Espero que pueda Vd. decirnos la verdad.
La primera condición es que una mujer vea a los tres mancebos.
La segunda condición es que el príncipe inspire un amor invencible a una princesa.
La tercera condición es que la princesa se apodere de la carta y la interprete.

4) ¡Busque Vd. en el último capítulo cinco verbos reflexivos y úselos en frases originales!
5) ¡Explique Vd. en español: ermitaño, camello, cuadrúpedo, cabalgar, comitiva, descifrar, Babel, siglo, conocimiento, encantador.
6) ¡Añada Vd. el acento donde es preciso: la ultima condicion; os pondre en el palacio del principe; alli iran los pajaros; se zambulliran y se transformaran en hermosisimos mancebos; vosotros los vereis; os dire tambien la segunda condicion; se acordo por ultimo su desencanto; os lo dire en brevisimas palabras.

VOCABULARIO

En este vocabulario no se encuentran artículos, ni pronombres, ni números, ni nombres de objetos bien conocidos. En muchos casos se halla también la palabra inglesa.

A

abatir, descender.
aborrecer, detestar.
aborrecimiento, *m.*, subst. de aborrecer.
abrazar, poner los brazos alrededor de, *embrace.*
abrazo, *m.*, subst. de abrazar.
abrumar, oprimir, *crush.*
absorto, atónito, pensivo, *absorbed.*
acabar, contr. de comenzar.
acariciar, tratar con amor, *caress.*
acaso, probablemente.
acatar, honrar, respetar.
aceite, *m.*, líquido graso, *oil.*
acendrado, puro, profundo.
cerca de, a poca distancia de.
acercarse, aproximar, *approach.*
acongojar, afligir, fatigar.
acontecer, suceder, ocurrir.
acordar, dar el permiso.
acostumbrado, habituado.
acrecentar, aumentar, *increase.*
acto, en el, inmediatamente.
acudir, venir de prisa, *hasten.*
acuerdo, *m.*, consentimiento.
adelantar, avanzar, progresar.
además, a más de esto, *besides.*
adiestrado, hábil, *skilled.*
adivinar, imaginar.
adolecer, sufrir.
afanado, determinado, con afán.
afición, *f.*, amor, gusto.
agradecer, corresponder con gratitud a un beneficio, *thank.*
agua de olor, perfume.
aguardar, esperar, *wait.*
agudeza, *f.*, inteligencia.
aguerrido, valiente.
águila, *f.*, ave de rapiña, *eagle.*
aguzar, hacer agudo, *sharpen.*
ahogar, sufocar, matar.
ahorcar, suspender, *hang.*
ala, *f.*, sirven para volar, *wing.*
albergar, descansar, hospedar, *to lodge.*
alcanzar, encontrar, to *reach.*
alcázar, *m.*, palacio.
alcoba, *f.*, cuarto para dormir.
alegre, feliz, contr. de triste.
alegrarse, verbo de alegre, estar alegre.
Alejandro, general famoso y rey de Macedonia, 300 A. C.
aliento, aire que respiramos.
alimaña, *f.*, pequeño animal salvaje.
alimentar, dar de comer.
alimento, *m.*, lo que comemos.
alivio, *m.*, consuelo, socorro, *relief.*

alma, *f.*, corazón, mente, *soul.*
almorzar, comer por la mañana, *breakfast.*
alteza, *f.*, majestad.
alzar, levantar, *raise.*
de allí a poco, poco después.
ama, *f.*, propietaria, dueña, *mistress.*
amanecer, cuando comienza el día, *dawn.*
amante, *m.*, galán, amador, *lover.*
ambos, los dos, el uno y el otro.
amoroso, con amor.
amortecer, quedar como muerto.
anatema, *m.*, excomunicación, maldición, imprecación.
andurriales, terrenos o regiones lejos del camino.
anguila, *f.*, pez de agua dulce, *eal.*
angustiado, afligido, triste.
anochecer, el fin del día, verbo de noche.
ansioso, deseoso, *anxious.*
anterior, precedente, contr. de posterior.
antes bien, al contrario.
aparecer, contr. de desaparecer
apartar, separar.
apasionado, con pasión.
apenas, probablemente no, *hardly.*
apoderarse, tomar posesión de.
apoyo, *m.*, auxilio, protección.
apresuradamente, rápidamente.
aprisionar, poner en la prisión.
arco, arma para disparar flechas, *bow.*
arder, consumirse con el fuego, *burn.*
ardite, *m.*, moneda antigua de poco valor.
arduo, difícil.
arisco, áspero, contr. de amable.
armonía, *f.*, amistad y buena relación, *harmony.*
arrastrar, tirar por el suelo, *drag.*
arrebatar, quitar o tomar con violencia, *snatch.*
arrepentirse, sentir de haber hecho algo, *repent.*
arrinconar, poner en el rincón, *put aside.*
arrobado, suspenso, *abstracted.*
arrojar, echar, lanzar, precipitar.
arrostrar, resistir, hacer cara, *to face.*
arrugado, la cara de una vieja tiene arrugas, *wrinkled.*
ascua, *f.*, cosa que brilla y resplandece, *shining mass.*
asechanza, *f.*, conspiración, intriga.
asegurar, afirmar, certificar.
asemejarse, ser semejante (similar) a.
así, de esta manera.
asimismo, también.
asistir, estar presente
asno, *m.*, mula.
asolar, devastar, destruir.
asombro, *m.*, grande admiración, sorpresa.
aspereza, *f.*, terreno áspero y salvaje, *wilderness.*
asustar, dar terror o susto.
atar, unir, enlazar con una cuerda, *tie.*
atormentar, causar dolor o tormento.
atraer, verbo de atracción, *attract.*
atreverse, mostrar valor, *dare.*
atrevimiento, subst. de atreverse.
augusto, grande, alto, majestuoso.
aún, todavía, *still, yet.*
aunque, conjunción que denota oposición, *although.*
áureo, de oro.
ave, *f.*, pájaro.
averiguar, descubrir la verdad, *find out.*
ayunar, no comer.

B

babucha, *f.*, calzado morisco, *slipper.*
baile, *m.*, danza.
bajar, descender.
en **balde,** en vano.
baño, *m.*, acción de bañar, meter el cuerpo en el agua para limpiarlo, *bath.*
barba, *f.*, parte de la cara, también los pelos, *beard.*
bastante, suficiente.
bastar, ser suficiente.
bata, *f.*, ropa cómoda para la casa.
batalla, *f.*, combate, lucha.
belleza, *f.*, hermosura.
Bellini, nombre de un compositor italiano (1802-1835).
bello, hermoso.
besar, tocar con los labios, *kiss.*
beso, *m.*, subst. de besar.
bien, si bien-aunque, *although.* no bien-cuando.
bizarría, *f.*, gallardía, valor.
bizarro, valiente, espléndido.
blanco, *m.*, tabla para ejercitarse en el tiro, *target.*
blando, contr. de duro.
bolsa, *f.*, especie de saco pequeño, *purse.*
bolsillo, *m.*, bolsa para el dinero, *pocket* (*book*).
bondad, *f.*, subst. de bueno.
bondadoso, muy bueno y amable.
bonito, bueno, lindo, *pretty.*
bordar, *embroider.*
borrón, *m.*, mancha, defecto.
bosque, *m.*, donde hay muchos árboles, *woods.*
bosquecillo, *m.*, bosque pequeño.
botín, *m.*, lo que toman soldados en país enemigo, *booty.*
bravo, valiente.
breña, *f.*, tierra quebrada, *craggy ground.*
breve, corto.
brevísimo, muy breve.
brioso, valiente.
bromista, *m.*, contr. de serio, alegre, jovial.
bruñir, abrillantar, *to polish.*
bufón, *m.*, juglar que hace reír, *bufoon.*
burla, *f.*, desprecio, *mockery.*
busca, *f.*, subst. de buscar.
buscar, inquirir, *search.*

C

cabal, excelente, perfecto.
cábala, *f.*, tradición oral de los hebreos que explicaba el sentido de la Sagrada Escritura.
cabalgar, viajar a caballo.
caballeresco, adj. de caballero.
caballero, *m.*, hombre a caballo, señor.
cabo, *m.*, el fin, *end.*
cabra, *f.*, animal doméstico, *goat.*
cabrerizo, *m.*, hombre que guarda cabras.
cacerola, *f.*, vasija para cocer, *stew pan.*
cada, todos, *each.*
caer, mover abajo, *to fall.*
calarse, meter, poner.
cámara, *f.*, sala, habitación, palacio.
camello, *m.*, animal que vive en el desierto.
caminar, andar, viajar, *travel.*
campana, *f.*, instrumento de bronce, *bell.*
canción, *f.*, subst. de cantar, *song.*
cansado, fatigado.
cansancio, *m.*, subst. de cansado, *fatigue.*
capaz, de talento, *capable.*

capricho, *m.*, deseo súbito e irreflexivo, *caprice.*
caracol, *m.*, concha en espiral, *twisted shell.*
carecer, no tener, *lack.*
cargar, poner una carga, *to load.*
cariño, *m.*, amor, ternura, *love.*
carrera, *f.*, acción de correr, camino, calle.
carro, *m.*, vehículo de varias formas.
casar, contraer matrimonio, *marry.*
casi, aproximadamente, *almost.*
caso, *m.*, circunstancia, *case*; **hacer caso**, prestar atención, *heed.*
castitad, *f.*, pureza o limpieza moral.
castigar, punir, *punish.*
casto, puro, limpio.
caudal, águila caudal, águila con plumas rojizas en la cola, *eagle.*
cautivo, prisionero, *captive.*
cazar, perseguir animales, *hunt.*
cazador, *m.*, hombre que caza, *hunter.*
cebra, *f.*, especie de caballo con rayas blancas y negras, *zebra.*
ceder, abandonar la posición, *yield.*
ceñir, rodear la cintura, *encircle.*
cercano, próximo.
cerciorar, asegurar, *assure.*
cerrar, contr. de abrir.
cesar, suspender, terminar, *cease.*
cetrería, *f.*, casa con aves, *falconry.*
cetro, *m.*, insignio del poder supremo, *scepter.*
claridad, *f.*, luz, calidad de claro, *clearness.*
cocina, *f.*, (parte de la casa) donde se preparan las comidas, *kitchen.*
cocinero, *m.*, hombre que prepara la comida.
codicia, *f.*, grande ambición de riquezas.
coger, asir, tomar, *seize, get, catch.*
cólera, *f.*, irritación violente, *anger.*
colgadura, *f.*, tapices y cortinas, *drapery.*
colocar, poner.
colorado, rojo, *red.*
columbrar, percibir, adivinar, *perceive.*
comarca, *f.*, distrito, región.
comedor, *m.*, pieza destinada para comer.
comitiva, *f.*, acompañamiento, *suite.*
cómodo, *comfortable.*
competir, contender, *compete.*
cómplice, *m.*, que toma parte en un crimen.
concavidad, *f.*, calidad de cóncavo, *hollow.*
concurrir, estar presente, *concur.*
condenar, pronunciar sentencia contra, *condemn.*
confianza, *f.*, confidencia.
confiar, tener confianza.
confite, *m.*, dulce pequeño, *sweets.*
congreso, *m.*, reunión.
conjuro, *m.*, imprecación, *conjuration.*
conmover, temblar, *shake.*
conocimiento, *m.*, suma de lo que conocemos, *knowledge.*
conseguir, alcanzar, obtener.
consejo, *m.*, consilio, aviso, *council, counsel.*
conservar, mantener en buen estado.
consunto, consumido, *wasted.*
conturbado, turbado, *disturbed.*
convenido, de la misma opinión, *agreed.*
convidar, invitar.
copia, *f.*, abundancia.

coraza, *f.*, protección del pecho, *breast plate.*
corazón, *m.*, órgano en el pecho, *heart.*
cordón, *m.*, cuerda pequeña, *ribbon.*
cordoncito, *m.*, diminutivo de cordón.
corona, *f.*, diadema, *crown.*
corredor, que corre, *nimble.*
correo, *m.*, el que conduce correspondencia de un sitio a otro, *courier.*
correo de gabinete, mensajero del rey, *royal messenger.*
correr, caminar con velocidad, *run.*
corte, *f.*, residencia del rey, *court.*
cortinaje, *m.*, muchas cortinas, *drapery.*
corto, contr. de largo.
cosa, *f.*, objeto.
crecer, hacerse mayor, *grow.*
creer, imaginar, *believe.*
crencha, *f.*, raya que divide el cabello, *parting of hair.*
crespo, *crispy.*
criado, *m.*, persona que sirve por salario.
crónica, *f.*, historia.
cuadrúpedo, *m.*, que tiene cuatro pies.
cuarto, *m.*, habitación, *room.*
cubierta, *f.*, lo que cubre, *cover.*
cubierto, *m.*, servicio de mesa para cada persona.
cuchillo, *m.*, instrumento para cortar, *knife.*
cuello, *m.*, parte del cuerpo, *neck.*
cuesta, *f.*, lado de una montaña, *slope.*
cuidado, *m.*, atención, *care.*
cuidar, poner cuidado, *to care.*
cumplido, completo.
cumplimiento, *m.*, acción de cumplir.
cumplir, completar.
curar, salvar, *cure.*

CH

chapucero, grosero, *clumsy.*
charada, *f.*, adivinanza, *charade.*
charlatanía, *f.*, locuacidad, *charlatanism.*
chica, *f.*, muchacha.
China, país de Asia.
chinesco, adj. de China.
chispeante, que chispea, *sparkling.*
chiste, *m.*, broma, *joke, jest.*
choza, *f.*, casa pequeña.

D

dama, *f.*, señora.
dar con, tocar, *hit.*
dar por, considerar, *consider as.*
deber, ser obligado.
deber, *m.*, obligación, *duty.*
debido, *due.*
deducir, inferir, *infer.*
dejar, permeter, consentir.
dejar de, cesar, *fail.*
deleite, *m.*, gusto, placer, *joy.*
demás, lo, el resto.
demás, los, los otros.
dentro, en, *within.*
derecho, contr. de izquierdo.
derecho, *m.*, ley, *law, right.*
derramar, verter cosas líquidas, *shed.*
desamorado, sin amor, frío.
desaparecer, contr. de aparecer, *disappear.*
desarrollar, deshacer un rollo, *unfold.*
desatar, contr. de atar, *untie.*
descansar, cesar el trabajo, *rest.*
descifrar, leer, explicar, *decipher.*
descomunal, extraordinario, terrible.

desconsolado, triste, melancólico.
descontentadizo, difícil de contentar.
descubierto, contr. de cubierto.
desdén, *m.*, desprecio, *disdain.*
desear, querer, *desire.*
desencantar, contr. de encantar, *disenchant.*
desencanto, *m.*, subst. de desencantar.
desenlazar, desatar, *untie.*
deseo, *m.*, subst. de desear, *desire.*
desesperación, *f.*, pérdida de la esperanza, *despair.*
desesperado, lleno de desesperación, *desperate.*
desesperar, perder la esperanza, *despair.*
desgracia, *f.*, mala suerte, contr. de felicidad.
déshabillé, vestido de casa (palabra francesa).
deshacer, destruir lo que está hecho, *undo, annul.*
deshora, *f.*, tiempo inoportuno.
a deshora, de repente, *suddenly.*
desierto, despoplado, solitario.
desistir, abandonar, *desist.*
deslizar, *slip, slide.*
deslizarse, escaparse.
deslumbrar, obscurar la vista, *dazzle.*
desmayado, que ha perdido el sentido, *fainted.*
desmayar, perder el sentido.
desmejorarse, deteriorar, *decline.*
desnudo, sin vestidos, *naked.*
desosado, sin huesos, *boned.*
despechado, descorazonado, *disheartened.*
despejo, *m.*, libertad.
despertar, interrumpir el sueño, *awaken.*
despojar, quitar, privar a un hombre de lo que tiene, *deprive.*
despreciar, detestar, desdeñar, *despise.*
destreza, *f.*, habilidad, arte, *skill.*
desventurado, infeliz, desgraciado.
detenerse, contr. de continuar, *stop.*
diablo, *m.*, demonio, *devil.*
diadema, *f.* y *m.*, corona, *crown.*
diáfano, transparente.
diariamente, todos los días.
dibujo, *m.*, representación de un objeto con el lápiz, *sketch.*
dichoso, feliz.
difundir, extender, *diffuse.*
dignarse, condescender.
dilatado, extendido, grande.
dinastía, *f.*, serie de monarcas en una familia.
dirigir, encaminar, *direct.*
disculpable, excusable.
discurrir, correr, caminar, *roam.*
disertar, discutir, debatir.
disfrutar, gozar, aprovecher, *enjoy.*
disimulo, *m.*, arte de ocultar una cosa, *secrecy.*
disponer, arreglar, *arrange.*
disponerse, prepararse.
distraer, divertir, *distract.*
docena, *f.*, doce cosas iguales, *dozen.*
docto, muy instruido, *learned.*
dolencia, *f.*, indisposición, *illness.*
doliente, enfermo, afligido.
dolor, *m.*, pena, tristeza.
doloroso, adj. de dolor.
domesticado, contr. de salvaje, *tamed.*
doncella, *f.*, mujer joven, criada, *maid.*
dorado, de color de oro.
dotar, dar la dote, *endow.*
dote, *f.*, dinero y otra propiedad que lleva una mujer en matrimonio, *dowry.*

duda, *f.*, incertidumbre, *doubt.*
dudar, verbo de duda, *to doubt.*
dueño, *m.*, amo, propietario.
dulce, agradable.
durar, permanecer, subsistir, *last.*

E

ebúrneo, de márfil, *ivory-like.*
echar, lanzar, arrojar, *throw.*
edad, *f.*, tiempo transcurrido desde el nacimiento, *age.*
efectivamente, realmente, *in fact.*
eficaz, activo, *efficacious.*
efusión, *f.*, manifestación de sentimientos, *effusion.*
ejército, *m.*, muchos soldados, *army.*
embargo, *m.*, impedimento, obstáculo.
embelesado, encantado, sorprendido, *charmed.*
embutido, *m.*, *inlaid work.*
empañar, obscurecer, manchar, *dim, soil.*
empapar, humedecer, remojar, *soak.*
empeñar, obligar, comenzar.
empeño, *m.*, subst. de empeñar, *undertaking.*
empero, pero, *however.*
empezar, principiar, comenzar.
empleado, *m.*, servidor, *one skilled.*
emplear, usar.
empujar, *push.*
enamorado, que tiene amor, *enamored.*
enamorar, excitar el amor.
enamorarse, sentir amor a una persona.
enano, *m.*, muy pequeño, *dwarf.*
encantado, muy satisfecho.
encantador, *m.*, hechicero, *enchanter.*
encendido, irritado, inflamado, rojo.
encima, sobre, *over.*
encontrar, tropezar, *meet.*
encrucijada, *f.*, punto donde se cruzan varios caminos.
ende, por, por eso, por consiguiente, *therefore.*
endemoniado, muy perverso, *fiendish.*
enderezar, dirigir.
endiablado, muy feo, *diabolic.*
enlazar, atar, *tie.*
enmarañado, enredado, confundido, perplexo.
enseñar, mostrar, *teach.*
entender, oir, comprender.
entendido, sabio, docto, *skilled.*
entendimiento, *m.*, inteligencia.
entero, fuerte.
entono, *m.*, arrogancia, orgullo, *pride.*
entraña, *f.*, intestinos.
entreabrir, abrir un poco.
entregar, dar, *deliver.*
entretenimiento, *m.*, distracción, diversión, deleite.
enviado, agente diplomático, *envoy.*
envidiar, desear, apetecer, *envy.*
envolver, cubrir, *wrap.*
epopeya, *f.*, poema heroico.
equinoccio, *m.*, cuando los días son iguales a las noches (20 de marzo, 22 de septiembre).
ermita, *f.*, cabaña solitaria, *hermitage.*
ermitaño, *m.*, hombre que vive solitario.
erre que erre, obstinadamente.
escalar, entrar por medio de escalas, *climb.*
escalera, *f.*, serie de escalones para subir y bajar.
escalera de caracol, *f.*, *winding staircase.*
escaparote, *m.*, especie de armario, *closet.*

escarnio, *m.*, burla afrentosa, *ridicule.*
escoger, tomar una cosa entre otras, *choose.*
escolta, *f.*, soldados para acompañar o proteger.
esconder, ocultar, *hide.*
escuadrón, *m.*, división de un regimiento de caballería.
escuchar, oír con atención, *listen.*
escudero, *m.*, criado que acompaña una persona de distinción.
escurridizo, respaladizo, *slippery.*
espacio, *m.*, extensión, porción de tiempo.
espalda, *f.*, parte posterior del cuerpo entre los hombros y la cintura, *back.*
espantar, causar terror o miedo, *frighten.*
espantoso, *m.*, terrible, horrible.
espectro, *m.*, fantasma, *specter.*
espejuelos, *m.*, anteojos, *spectacles.*
esperanza, *f.*, confianza, *hope.*
esperar, verbo de esperanza, *hope, wait.*
espía, *m.* y *f.*, persona que observa lo que pasa para referirlo a otro, *spy.*
espíritu, *m.*, alma, mente, *mind.*
estancia, *f.*, mansión, habitación, *apartment.*
estatua, *f.*, figura de piedra, madera, metal, etc.
esto, en, durante este tiempo.
estilo, *m.*, modo, manera, costumbre.
estima, *f.*, aprecio, consideración, *esteem.*
estímulo, *m.*, excitación para obrar o trabajar.
estirar, alargar, ensanchar, *extend.*
estratagema, *f.*, *stratagem.*
estrechar, apretar, *clasp.*
estrella, *f.*, astro fijo, *star.*
estrépito, *m.*, mucho ruido.
evitar, contr. de buscar, *avoid.*
extranjero, de otro país.
extraño, raro, extravagante.

F

fabricante, propietario de una fábrica, *manufacturer.*
facultad, *f.*, conjunto de profesores, privilegio,
faisán, *m.*, un ave, *pheasant.*
faja, *f.*, cintura de lienzo, *belt.*
faltar, no existir, no responder, *fail, lack.*
fama, *f.*, reputación, nombre.
famoso, célebre, nombrado.
fatigado, cansado, *tired.*
fealdad, *f.*, contr. de hermosura.
fecundo, fértil, productivo.
felicidad, *f.*, placer, gusto grande, *happiness.*
feliz, adj. de felicidad, *happy.*
fénix, *m.*, ave fabulosa, *phenix.*
festín, *m.*, fiesta o banquete con baile y música.
fiebre, *f.*, calentura, una enfermedad, *fever.*
figurarse, imaginarse.
fin, *m.*, extremidad, término, *end.*
a fin de, con objeto de.
al fin, finalmente.
flecha, *f.*, saeta, *arrow.*
fogón, *m.*, donde se hace lumbre en la cocina, *hearth.*
fondo, *m.*, parte más baja de una cosa, *bottom.*
forzar, obligar, violentar, *force.*
fragancia, *f.*, perfume, olor agradable.
fragoso, áspero, *rough.*
fregatriz, *f.*, criada, *kitchen maid.*
fresco, moderamente frío.

frialdad, *f.*, contr. de calor, sensación de frío.
frondosidad, *f.*, abundancia de hojas, *foliage.*
fuego, *m.*, combustión, *fire.*
fuente, *f.*, *fountain.*
fuera, contr. de dentro (en), *outside.*
fuerte, robusto, vigoroso.
fuerza, *f.*, subst. de fuerte.
fundado, instituido, establecido, *established.*
fundamento, *m.*, base de una casa, *foundation.*
fundar, verbo de fundamento.
fúnebre, triste, relativo a los muertos, *funereal.*

G

ganar, contr. de perder, *gain.*
gazpacho, *m.*, sopa fría de pan, aceite, vinagre, *Spanish dish.*
genio, *m.*, carácter, inclinación, índole, talento, *genius, spirit.*
gente, *f.*, (muchas) personas.
gentil, amable, gracioso, *graceful.*
gerifalte, *m.*, ave de caza, *falcon.*
gobernar, administrar, *govern.*
golpe, *m.*, choque violente de dos cuerpos, *blow.*
gota, *f.*, cantidad muy pequeña de un líquido, *drop.*
gozar, tener gusto en algo, *enjoy.*
gracia, *f.*, favor, atractivo de una persona, *grace.*
grado, *m.*, divisiones del termómetro, *degree.*
grana, *f.*, color rojo.
grandeza, *f.*, tamaño grande, nobleza, *size.*
gravedad, *f.*, peso de los cuerpos, seriedad.
grito, *m.*, voz muy alta, *cry.*
grosero, ordinario, contr. de fino.
guardapelo, *m.*, guardar *and* pelo, *locket.*
guardar, retener, conservar, *keep, guard.*
guardia, *f.*, defensa, custodia, *guard.*
guarecerse, buscar asilo, *take refuge.*
guerra, *f.*, lucha entre naciones, *war.*
guía, *m.* y *f.*, persona que enseña el camino, *guide.*
guiar, verbo de guía, enseñar el camino.
gustar, desear, *please.*
gusto, *m.*, placer, contr. de disgusto.

H

haber, poseer, tener, verbo auxiliar. hay que, es preciso o necesario.
habérselas con, encontrar.
hábil, capaz, *capable.*
hablar, conversar.
hacer, crear, formar, *do, make.*
hacer caso, prestar atención, *mind.*
hacia, en dirección a.
hallar, encontrar, *find.*
hambre, *f.*, necesidad de comer, *hunger.*
harto, bastante, suficiente, mucho.
hasta, *until, even.*
hecho, *m.*, acción, *action.*
heredar, *inherit.*
heredero, persona que hereda.
herir, dar un golpe, ofender, *wound.*
hermano, a, nacido del mismo padre, *brother, sister.*
hermoso, de gran belleza, *beautiful.*
hermosura, *f.*, belleza, *beauty.*
hijo, a, descendiente, *son, daughter.*
hojear, pasar las hojas de un libro, *turn the leaves.*

holgar, descansar, no trabajar, *rest.*
holgarse, divertirse, entretenerse.
hombre, *m.*, ser humano del sexo masculino, *man.*
hombro, *m.*, parte superior del tronco, *shoulder.*
hondo, profundo, *deep.*
hornilla, *f.*, estuva pequeña, *oven, stove.*
horno, *m.*, *oven.*
hoyo, *m.*, cavidad en la tierra, *hole.*
huir, escapar, *flee.*
humilde, bajo, *humble.*
hundir, bajar, *sink.*

I

idioma, *m.*, lengua de una nación.
Iliada, *f.*, poema de Homero, célebre poeta griego.
imagen, *f.*, representación de una cosa en pintura, etc., *image.*
impávido, valiente, contr. de cobarde, *fearless.*
imponer, infundir respeto, *impose.*
importar, valer, *matter, concern.*
inaudito, no oído, *unheard of.*
incomunicar, privar de comunicación, *separate.*
incorporarse, *sit up.*
incurrir, cometer, *incur.*
indeciso, incierto, irresoluto.
índole, *f.*, condición moral, *disposition.*
indudablemente, sin dudo, cierto, seguro.
inefable, inexplicable.
ineficaz, contr. de eficaz, *ineffectual.*
inesperado, *unexpected.*
ingenio, facultad de inventar, *genius, skill.*
intencionado, que tiene intención, *inclined.*
ínterin, intervalo de tiempo, *meanwhile.*
intervenir, tomar parte, *assist.*
intranquilo, *restless.*
intransmisible, imposible de traducir, *untranslatable.*
intrincado, denso, espeso, *thick.*
inútil, que no sirve para nada, contr. de útil, *useless.*
invernáculo, *m.*, lugar cubierto para plantas trópicas.
ir, andar, marchar, caminar.
ir caballero, cabalgar, ir a caballo.
iris, *m.*, arco que presenta los siete colores.
izquierdo, contr. de derecho, *left.*

J

jabalí, *m.*, cerdo que vive en el bosque, *wild boar.*
jamás, contr. de siempre, *never, ever.*
jardín, *m.*, terreno donde se cultivan flores, *garden.*
jaspe, *m.*, piedra coloreada, especie de mármol, *jasper.*
jefe, *m.*, superior de un cuerpo o una asociación, *chief.*
Jijona, ciudad de España meridional.
jovial, alegre, *gay.*
joya, *f.*, objeto pequeño de metal precioso, perla.
júbilo, *m.*, alegría muy grande.
judía, *f.*, planta comestible, *bean.*
jurar, afirmar solemnemente *swear.*
jurisconsulto, *m.*, abogado, *lawyer.*
justa, *f.*, combate entre dos hombres a caballo.
justo, exacto, *just.*
juzgar, decidir una cuestión, *judge.*

K

Kan, *m.*, título del rey de Tartaria (en Asia).
Kanato, territorio, país, reino del Kan.

L

labio, *m.*, parte exterior de la boca, *lip.*
lacrimoso, triste, *tearful,* que tiene lágrimas.
lado, *m.*, parte lateral exterior del pecho, *side.*
lágrima, *f.*, agua de los ojos, *tear.*
lanzar, arrojar, *throw.*
lanzarse, precipitarse, *rush.*
lavandera, *f.*, mujer que lava la ropa, *laundress.*
lavanderilla, *f.*, lavandera joven.
lavar, limpiar con agua, *wash.*
lazo, *m.*, nudo, *knot, lasso.*
lazo escurridizo, *running knot.*
leal, sincero, *loyal.*
lector, *m.*, persona que lee.
lectura, *f.*, subst. de leer, *reading.*
lecho, *m.*, cama, *bed.*
lejos, a gran distancia.
lengua, *f.*, cuerpo móvil de la boca, *tongue.*
letra, *f.*, carácter del alfabeto.
levantar, alzar, dirigir hacia arriba, *raise.*
leve, ligero, contr. de pesado, *light.*
ley, *f.*, regla obligatoria, *law.*
libre, que tiene libertad, contr. de esclavo, *free.*
liga, *f.*, cinta para las medias, *garter.*
ligereza, *f.*, subst. de ligero, *lightness.*
ligero, leve, que pesa poco, *light, swift.*
limpieza, *f.*, pureza, calidad de limpio, *purity.*
limpio, puro, claro, contr. de sucio, *clean.*
linaje, *m.*, raza, familia, *race.*
lindo, hermoso, bonito, bello, perfecto.
lingüística, *f.*, estudio de las lenguas.
lobo, *m.*, animal salvaje que se asemeja al perro, *wolf.*
logogrifo, *m.*, especie de enigma.
lograr, obtener, *succeed.*
lucecita, *f.*, luz pequeña.
lucha, *f.*, combate.
luego, pronto, prontamente, *then, soon.*
lugar, *m.*, espacio ocupado por un cuerpo, *place.*
lujoso, ostentoso, magnífico.
luna, *f.*, planeta satélite de la tierra, *moon.*
luto, de, traje negro, *mourning.*
luz, *f.*, lo que ilumina los objetos, *light.*

LL

llamar, dar voces, convocar, *call.*
llanto, efusión de lágrimas.
llegar, venir de un sitio a otro, *arrive.*
llenar, poner gran número de cosas, *fill.*
lleno, adj. de llenar, *full.*
llevar, transportar, *carry, wear.*
llorar, derramar lágrimas, *weep.*

M

madre, *f.*, mujer que tiene hijos, *mother.*
maestro, *m.*, principal, perfecto.
magia, *f.*, arte de producir efectos maravillosos, *magic.*
mágico, *m.*, maravilloso, relativo a la magia.
magnanimidad, *f.*, grandeza de ánimo.

magnificencia, *f.*, liberalidad, esplendidez.
maldecir, contr. de bendecir, *curse.*
maldiciente, que maldice, vicioso, *vicious.*
maldición, *f.*, subst. de maldecir.
maleza, *f.*, abundancia de malas hierbas, *bramble.*
malicia, *f.*, perversidad, *evil, harm.*
mancebo, *m.*, mozo joven, *youth.*
mandar, ordenar, *order.*
mandarín, *m.*, título de los funcionarios públicos chinos, *mandarin.*
manjar, *m.*, alimento, comestible, *food.*
maravilloso, admirable.
marido, *m.*, esposo, hombre casado, *husband.*
mármol, *m.*, piedra dura de gran valor, *marble.*
masa, *f.*, volumen, cantidad, *mass.*
matar, quitar la vida, causar la muerte, *kill.*
matrimonio, *m.*, unión legal entre hombre y mujer.
medalla, *f.*, pieza de metal redonda, *medal.*
media, *f.*, calzado, *stocking.*
médico, *m.*, doctor.
medio, igual a la mitad (½).
medio, *m.*, recurso, *middle, means.*
meditar, proyectar, *meditate.*
mejilla, *f.*, parte de la cara, *cheek.*
mejor, comparativo de bueno.
melancolía, *f.*, tristeza.
melancólico, triste.
menester, *m.*, necesidad.
es menester, es necesario, preciso.
menos, comparativo de poco, *less.*
mensajero, *m.*, que lleva mensajes, *messenger.*
menticato, estúpido, tonto, contr. de inteligente.
mentira, *f.*, contr. de verdad, *lie.*
mes, *m.*, una de las 12 divisiones del año, *month.*
mesa, *f.*, mueble de madera, *table.*
meter, poner, colocar, *put.*
mezquino, pobre, pequeño.
miedo, *m.*, contr. de valor, *fear.*
mientras, durante el tiempo que.
mil, 1000; **millar**, *m.*, 1000.
mirada, *f.*, acción de mirar o ver, *look.*
miramiento, *m.*, circunspección, consideración, respeto.
mirar, fijar la vista, ver con atención.
mismo, que expresa identidad, similar, *same, self.*
moda, *f.*, uso, costumbre, *fashion.*
modo, *m.*, manera, forma, *mode.*
mofador, burlón, *mocking.*
mondar, quitar lo inútil, *peel.*
montar, subir, *mount.*
morada, *f.*, estancia, habitación, *abode.*
mostrar, enseñar, exponer a la vista, *show.*
mover, variar la posición, *move.*
movimiento, *m.*, subst. de mover.
Mozart, ilustre compositor alemán (1756–1791).
mozo, *m.*, joven, criado, *youth.*
muchacha, *f.*, niña.
muchachuela, *f.*, muchacha joven.
mudanza, *f.*, cambio, *change.*
mueble, *m.*, objeto móvil de comodidad, *furniture.*
mueca, *f.*, cara ridícula, *grimace.*
muerte, *f.*, subst. de morir, contr. de vida, *death.*
muerto, adj. de morir, *dead.*
muestra, *f.*, demostración.
mujer, *f.*, persona del sexo femenino, *woman.*
mulo, *m.*, animal que se asemeja al caballo, *mule.*
mullido, blando, *soft.*

mundo, *m.*, tierra.
murmullo, *m.*, ruido confuso de muchas personas que hablan, *murmur.*

N

nácar, *m.*, substancia brillante en el interior de varias conchas, *mother of pearl.*
nacer, venir al mundo, *to be born.*
nada, contr. de todo, *nothing.*
nadie, ninguna persona, *no one.*
naranja, *f.*, fruta, *orange.*
naturaleza, *f.*, todo lo que existe, *nature.*
nave, *f.*, barco, *ship.*
neblí, *m.*, ave de rapiña, *falcon.*
negocio, *m.*, tráfico, comercio, ocupación.
negro, contr. de blanco.
Nembrot, nombre propio.
ni, conjunción que denota negación, *neither.*
nido, *m.*, construcción donde ponen sus huevos los pájaros, *nest.*
nieve, *f.*, *snow.*
ninguno, ni uno, *none.*
nombrar, elegir, *name.*
nombre, *m.*, palabra que sirve para designar una persona o cosa, *name.*
notar, señalar, marcar, ver, percibir.
novedad, *f.*, calidad de nuevo, *novelty.*
novia, *f.*, mujer que está prometida, *bride.*
nube, *f.*, masa de vapores en la atmósfera, *cloud.*
nueva, *f.*, primera noticia de una cosa, *news.*
nuevo, reciente, contr. de viejo o antiguo, *new*
número, *m.*, 1, 2, 3, 4, etc., *number.*
nunca, contr. de siempre, *never.*

O

obedecer, someter a la voluntad de otro, *obey.*
objeto, *m.*, cosa, *object.*
oblicuo, inclinado.
no obstante, sin embargo, *nevertheless.*
ocultar, esconder, *hide.*
oculto, escondido, misterioso.
ocurrir, suceder, *occur.*
odio, *m.*, aversión hacia una persona, contr. de amor.
ofrecer, presentar, *offer.*
oído, *m.*, la oreja, *ear.*
ojeroso, resulta de llorar mucho, *rings around eyes.*
ojo, *m.*, órgano de la vista, *eye.*
ola, *f.*, agua agitado por el viento, *wave.*
oler, percibir un olor, *smell.*
olor, *m.*, subst. de oler.
olorcillo, *m.*, olor agradable.
olvidar, perder el recuerdo de una cosa, *forget.*
opíparo, abundante, espléndido.
oponer, resistir, combatir, *oppose.*
oprimir, tiranizar, *oppress.*
oración, discurso, *prayer.*
orar, hablar a Dios, *pray.*
orgullo, *m.*, opinión demasiado buena de sí mismo, *pride.*
orgulloso, adj. de orgullo, *proud.*
orientarse, estudiar bien las circunstancias, *locate one self.*
oro, *m.*, metal amarillo de gran valor, *gold.*
otorgar, consentir, conceder, *grant.*

P

padre, *m.*, hombre que tiene hijos, *father.*
pagano, *m.*, que cree en más de un Dios, *heathen.*

país, *m.*, territorio, región, patria.
pájaro, *m.*, animal con plumas y alas, *bird.*
palidez, *f.*, color pálido, subst. de pálido.
pálido, amarillento, descolorido, *pale.*
pañuelo, *m.*, pedazo de tela para limpiar la nariz, *handkerchief.*
papa, *m.*, jefe de la iglesia católica, *pope.*
par, *m.*, dos cosas iguales, *pair.*
parar, contr. de continuar, *stop.*
parecer, aparecer, *appear.*
parecer, *m.*, la opinión.
parque, *m.*, lugar arbolado, *park.*
partida, *f.*, acción de partir, expedición, excursión, bando, *departure, party.*
partir, dividir, *divide, depart.*
pasa, *f.*, uva seca, *raisin.*
pasada, *f.*, acción de pasar.
pasmoso, sorprendente.
paso, *m.*, *step.*
pasto, *m.*, materia que sirve de alimento, *pasture.*
pecado, *m.*, transgresión de la ley divina, *sin.*
pecho, *m.*, parte del cuerpo entre el cuello y el vientre, *bosom, breast.*
pechuga, *f.*, pecho del ave, *breast of fowl.*
pedir, rogar, suplicar, *ask.*
pegar, unir, juntar dos cosas, *close.*
peinar, arreglar el cabello, *comb.*
Pekín, capital de la China.
pelea, *f.*, combate, lucha, *fight.*
peligro, *m.*, riesgo iminente, *danger.*
pelo, *m.*, cabello, *hair.*
pena, *f.*, castigo, dolor, *pain.*
pensamiento, *m.*, idea, *thought.*
pensar, formar ideas, *think.*
pensativo, profundamente absorto, *pensive.*
peña, *f.*, piedra grande, roca, *rock.*
peñasco, peña grande, *cliff.*
pequeño, contr. de grande.
perder, contr. de ganar, *lose.*
perdón, *m.*, acción de perdonar, *pardon.*
perdonar, *pardon.*
peregrino, *m.*, que viaja por tierras extrañas, *pilgrim.*
peregrino, extraño, singular, maravilloso.
permanecer, mantenerse, quedar, *remain.*
permiso, *m.*, licencia, autorización, *permission.*
perol, *m.*, cacerola para calentar agua, *kettle.*
pertinaz, obstinado.
perturbar, turbar, desordenar, *disturb.*
a **pesar de**, contra todos los obstáculos, *in spite of.*
picadura, *f.*, pinchazo, *prick.*
pico, *m.*, boca del pájaro (ave), *beak.*
pie, *m.*, parte más baja de la pierna, *foot.*
piel, *f.*, membrana que cubre el cuerpo, *skin.*
pierna, *f.*, parte del cuerpo, *leg.*
pinche, *m.*, mozo de cocina, *kitchen boy.*
pino, *m.*, árbol, *pine.*
placer, *m.*, gusto, alegría, *pleasure.*
plata, *f.*, metal blanco, *silver.*
plato, *m.*, vajilla de mesa, *dish, plate.*
pluma, *f.*, *feather, pen.*
pobre, contr. de rico, *poor.*
poco, contr. de mucho.
poder, tener la facultad de hacer algo, *be able.*
poder, *m.*, autoridad, dominio, *power.*
poderoso, que tiene poder, rico.

polvo, *m.*, substancia pulverizada, *dust.*
pollita, *f.*, muchacha pequeña; pollo pequeño.
pompa, *f.*, grandeza, aparato solemne, *pomp.*
ponderación, *f.*, concepción, descripción, exageración.
poner, colocar, meter, *put.*
ponerse a, comenzar.
ponzoña, *f.*, veneno, *poison.*
portentoso, extraordinario.
portero, *m.*, persona que abre y cierra las puertas, *porter.*
en pos de, detrás de.
poseedor, *m.*, propietario.
poseer, tener, *possess.*
posta, *f.*, caballos para facilitar el viaje de los correos, *post horses.*
posteriormente, últimamente.
postrar, humillar, *prostrate.*
potaje, *m.*, sopa, *soup.*
potestad, *f.*, poder, *power.*
prenda, *f.*, alhaja, diamante, artículo.
prestar, ceder, ofrecer, *lend.*
prestarse, contribuir.
presumir, ser convencido, *presume.*
pretender, solicitar una cosa, *claim.*
pretendiente, *m.*, hombre que pretiende, *suitor.*
previo, anticipado, *previous.*
primavera, *f.*, primera estación, *spring.*
primitivo, original.
primor, *m.*, hermosura, perfección.
primoroso, hermoso, perfecto.
princesita, *f.*, princesa pequeña.
príncipe, *m.*, hijo del rey.
principesco, adj. de príncipe.
privado, íntimo, personal.
probar, examinar, manifestar.
procurar, ensayar, tratar, *try, strive.*
producir, crear, originar, causar.
profuso, copioso, con abundancia.
prometer, dar su palabra o promesa, *promise.*
pronto, rápidamente, dispuesto (*ready*).
pronunciar, articular, decir.
propio, que pertenece exclusivamente a una persona, natural, *own, self.*
proponer, manifestar, presentar.
propósito, *m.*, intención, objeto, *purpose.*
prorrumpir, emitir, *break forth.*
próximo, a poca distancia, *next.*
proyecto, *m.*, intención, plano.
prueba, *f.*, acción de probar, *proof, test.*
pueblo, *m.*, población, nación.
puertecilla, *f.*, puerta pequeña.
pugilato, *m.*, combate a puñadas, *boxing.*
pujanza, *f.*, fuerza, vigor.
pulla, *f.*, expresión grosera o indecente.
punto, *m.*, sitio, lugar, momento, *point.*
al punto, inmediatamente.
puntualidad, *f.*, exactitud.

Q

quedar, permanecer, estar en un lugar, *remain, stay.*
querer, desear, amar, *like, love, wish.*
quitar, separar, robar.
quitarse, contr. de ponerse, *take off.*

R

rabiar, sufrir mucho, impacientarse, *rage.*
rarísimo, muy raro.
rato, *m.*, momento, tiempo.

rayar, limitar, *border.*
raza, *f.*, origen, nacionalidad.
razón, *f.*, facultad intelectual, derecho, *reason, right.*
razonable, justo, *reasonable.*
real, adj. de rey, *royal.*
recibir, aceptar, tomar, *receive.*
recobrar, obtener, *recover.*
reconcentrar, concentrar, reunir.
recóndito, oculto, escondido, secreto, *hidden.*
recorrer, caminar, andar, atravesar, *traverse.*
recuerdo, *m.*, memoria, *recollection.*
recurrir, dirigirse a uno para obtener algo, *have recourse.*
recurso, *m.*, medio, auxilio, *resource.*
rechoncho, grueso y bajo, *chunky.*
referir, relatar, contar.
refrán, *m.*, proverbio.
regalar, dar como presente.
regalo, *m.*, presente.
regio, real, *royal.*
registrar, examinar.
rehacer, reformar.
reina, *f.*, esposa del rey.
reinado, gobierno del rey, *reign.*
reinar, gobernar como rey.
reino, país o territorio del rey.
reír, manifestar la alegría, *laugh.*
reluciente, brillante.
relleno, muy lleno, *filled.*
remediar, reparar.
remedo, *m.*, imitación, copia.
remontar, subir a caballo, levantar.
remoto, distante, lejano.
rendimiento, *m.*, fatiga, sumisión, obsequiosidad.
renglón, *m.*, línea escrita, *line.*
reñir, disputar, luchar, *fight.*
repente, pronto, *sudden.*
repiqueteo, *m.*, sonido de las campanas, *chime.*
replicar, responder, contestar.
reposado, tranquilo, *quiet.*
reposar, descansar, dormir, *repose.*
reposo, *m.*, substantivo de reposar.
repostero, *m.*, hombre que prepara todo lo relativo a la mesa, *butler.*
resignar, renunciar en favor de otro, *resign.*
respetuoso, que manifiesta respeto, *respectful.*
resto, *m.*, lo que queda, *rest.*
restregar, estribar con fuerza, frotar, *rub.*
resucitar, volver la vida a un muerto, *revive.*
retiro, *m.*, acción de retirar, *retreat.*
reunir, juntar lo que estaba separado, *assemble.*
revolver, regresar, tornar, *turn, return.*
rey, *m.*, jefe de una monarquía.
río, *m.*, corriente de agua, *river.*
riqueza, *f.*, abundancia de bienes, opulencia.
riquísimo, muy rico.
rizo, *m.*, *curl.*
robar, quitar lo ajeno, *rob, steal.*
robador, hombre que roba.
robo, *m.*, subst. de robar.
rodar, dar vueltas, *roll.*
rogar, pedir, suplicar, *ask.*
romería, *f.*, viaje por devoción, *pilgrimage.*
romper, dividir en pedazos, *break.*
ropa, *f.*, que sirve de vestido, *clothes.*
ropa blanca, lienzo, *linen.*
ropa de levantar, ropa de mañana a casa.
ruido, *m.*, sonido confuso, *noise.*
ruin, pequeño, despreciable.

S

S.A., Su Alteza, Su Majestad, *his highness.*
S.M., Su Majestad.
SS. MM., plural de S.M.
Sabá, ciudad de Arabia.
sabedor, *m.*, hombre que sabe, bien instruido.
sabeo, adj. de Sabá.
saber, conocer, comprender, entender.
sabio, *m.*, que sabe mucho, prudente, instructivo.
sabor, *m.*, placer, gusto, *pleasure.*
sacar, extraer una cosa de otra, *take from.*
sacre, *m.*, ave rapaz, *falcon.*
sacudir, agitar violentamente, *shake.*
sagaz, prudente,
salida, *f.*, acción de salir, *exit.*
salir, contr. de entrar.
salir con, declarar.
salón, sala grande.
salud, *f.*, contr. de enfermedad, *health.*
saludable, bueno para la salud.
saludo, *m.*, acción de saludar, *salute.*
salva, *f.*, saludo.
salvar, curar, escapar.
salvo, excepto.
sándalo, *m.*, una planta, un árbol.
sangre, *f.*, líquido rojo en las venas, *blood.*
sangriento, adj. de sangre.
sanscrito, *m.*, lengua sagrada de los indios, *sanskrit.*
santidad, *f.*, calidad de santo, *sanctity.*
santísimo, muy santo y puro, virtuoso.
santo, puro, virtuoso, *holy.*
sarao, *m.*, reunión nocturna con baile, *ball.*
secular, que dura un siglo (100 años), *secular.*
seda, *f.*, *silk.*
seguida, *f.*, serie, orden.
en seguida, inmediatamente.
seguir, caminar detrás de otro, ir en pos de, *follow.*
según, como, con arreglo a, *according.*
sello, *m.*, instrumento para estampar armas, etc., *seal.*
semana, *f.*, período de siete días.
sendos, uno para cada cual, *separate.*
seno, *m.*, pecho, *bosom.*
sentar, poner en un asiento, *seat, suit.*
sentimiento, *m.*, impresión, *feeling.*
sentir, percibir por medio de los sentidos, *feel.*
sepulcro, *m.*, tumba, *tomb.*
ser, existir, vivir.
ser, *m.*, persona que vive, *being.*
serenata, *f.*, música en la calle por la noche, *serenade.*
serenidad, *f.*, tranquilidad.
si bien, aunque, *although.*
sí propio, sí mismo, *himself, etc.*
siempre, en todo tiempo, *always.*
sierra, *f.*, cordillera de montañas.
siervo, *m.*, esclavo.
sigilo, *m.*, sello, secreto, discreción, prudencia.
siglo, m., 100 años.
silla, *f.*, asiento con respaldo, *chair.*
simpático, que inspira simpatía, agradable.
simpleza, *f.*, necedad, *nonsense.*
sin embargo, no obstante, *however.*
singular, extraordinario, extraño, raro, original.

sino, excepto, salvo, pero (después de una negación).
sirvienta, *f.*, criada, *servant.*
sitio, *m.*, lugar, punto, *place.*
so, bajo, *under.*
soberano, *m.*, monarca, rey.
sobrehumano, que excede las fuerzas humanas.
sol, *m.*, centro de nuestro sistema planetario, *sun.*
solamente, únicamente, *solely.*
solaz, *f.*, placer, gusto.
soldado, *m.*, que sirve en la milicia de una nación.
soledad, *f.*, lugar solitario, *solitude.*
soler, acostumbrar, *be accustomed.*
solo, que no tiene compañía, solitario, *alone.*
sólo, solamete, *only.*
soltar, desatar, poner en libertad.
sombra, *f.*, obscuridad, *shadow, shade.*
sombrío, obscuro, triste.
someter, subyugar, dominar, sujetar.
sonreír, reír ligeramente, *smile.*
sonrisa, *f.*, subst. de sonreír.
soñar, representarse algo durante el sueño, *dream.*
sorpresa, *f.*, *surprise.*
sospechar, desconfiar, *suspect, guess.*
sota-cocinero, *m.*, ayudante del cocinero, *assistant cook.*
suave, dulce y agradable, contr. de áspero.
súbdito, *m.*, esclavo, *subject.*
subir, ascender, *mount.*
súbito, repentino, *sudden.*
sublime, muy grande y elevado.
suceder, acontecer, *happen.*
sucesión, *f.*, *succession.*
suceso, *m.*, éxito, resultado, evento.
suculento, nutritivo, sabroso, *juicy.*
suelo, *m.*, superficie de la tierra, *ground.*
sueño, *m.*, acto de dormir, *sleep, dream.*
suerte, *f.*, buena o mala fortuna.
de esta suerte, de esta manera.
sujetar, atar, *fasten.*
sumamente, muy, excesivamente.
sumiso, obediente, dócil.
suntuoso, magnífico.
surtidor, *m.*, chorro de agua, *jet.*
suspiro, *m.*, aspiración prolongada, *sigh.*

T

tal, semejante, similar, *such.*
talle, *m.*, cintura, *waist.*
también, igualmente, *also.*
tampoco, *neither*, contr. de también.
tan, **tanto**, cantidad indefinida, *so, so much, so many.*
tapar, cerrar, cubrir.
tapiz, *m.*, paño de lana o seda, *tapestry.*
tardanza, *f.*, detención, *delay.*
tarde, a hora avanzada, *late.*
Tartaria, Turkestan, región en Asia.
tártaro, adj. de Tartaria.
tate, detente, *beware.*
taza, *f.*, vasija que sirve para beber, *cup*, recipiente de las fuentes, *basin.*
tejer, entrelazar regularmente, *weave, thread.*
tejido, *m.*, tela, textura, *web.*
temblar, vacilar, *tremble.*
temer, tener miedo, *fear.*
temor, *m.*, subst. de temer.
temple, *m.*, dureza, carácter.
temprano, anticipado, *early.*
tender, extender, *stretch.*

tenderse, acostarse, *lie down.*
tendido, extendido.
tener, poseer, *have, hold, keep.*
tener que, ser obligado.
tentación, *f.*, movimiento interior que nos impulsa, *temptation.*
tentar, instigar, examinar, *try.*
teñir, dar otro color, *tint.*
terminar, acabar, *end.*
ternura, *f.*, afecto, amor, calidad de tierno, *tenderness.*
tesoro, *m.*, objeto de gran valor.
tierno, blando, sensible, *tender.*
tirar, echar, arrojar, *throw.*
titánico, enorme.
título, inscripción al frente de un libro, *title.*
tocador, *m.*, mueble, alcoba, *dresser, dressing-room.*
tocar, estar en contacto con, alcanzar, *touch.*
todo, entero, *all.*
tomar, coger con la mano, recibir, *take.*
topacio, *m.*, piedra preciosa de color amarillo y transparente.
torneado, formado.
torneo, *m.*, combate a caballo.
traducir, cambiar de una lengua a otra, *translate.*
traer, llevar, *bring.*
traidor, *m.*, que comete traición, falso, *traitor.*
tranquilo, pacífico, *quiet.*
traspasar, cruzar, atravesar, pasar de un sitio a otro.
tratar, usar, manejar, procurar, discutir.
trato, *m.*, acción de tratar, tratamiento, negocio, manera, conducta.
trecho, *m.*, tiempo, distancia.
tremebundo, terrible.
trinchante, *m.*, tenedor grande, *carving fork.*
triste, melancólico, contr. de alegre.
tristísimo, muy triste.
triunfar, vencer, salir vencedor, *triumph.*
trono, *m.*, asiento (silla) del rey.
tropa, *f.*, muchos soldados.
tropiezo, *m.*, dificultad, obstáculo.
trucha, *f.*, pez, *trout.*
trufa, *f.*, género de hongos, *truffle.*
turbar, alterar, estorbar, *disturb.*
turrón, *m.*, masa dulce de almendras o nueces, etc., *nougat, candy.*

U

último, contr. de primero.
por último, al fin, *finally.*
umbral, *m.*, parte inferior de la puerta, *threshold.*
único, solo de su especie, extraordinario.
unir, juntar, asociar, *unite.*
usar, emplear, utilizar, *use.*
usura, *f.*, interés excesivo.
usurpar, apoderarse con violencia, *usurp.*

V

V.A., Vuestra Alteza, Vuestra Majestad, *your highness.*
vagar, andar acá y allá, *wander.*
vago, indeciso, indeterminado.
vajilla, *f.*, objetos para el servicio de la mesa, *table service.*
valer, tener un valor o mérito, *be worth.*
valerse de, hacer uso de, *make use.*
valiente, fuerte, enérgico, *valiant.*
vanidad, *f.*, fragilidad, cosas inútiles, deseo de ostentar, *vanity.*
vano, sin efecto o resultado, ilusorio.
varón, *m.*, hombre.
vasallo, *m.*, sujeto, *vassal.*

vasija, *f.*, recipiente de materias, *vessel.*
vaso, *m.*, vasija que sirve para beber, *vase, glass.*
vecino, cercano, próximo, *neighboring.*
velocidad, *f.*, rapidez, *velocity.*
veloz, rápido.
vencedor, que vence o triunfa, *victor.*
vencer, triunfar, dominar, conquistar.
venganza, *f.*, satisfacción de una ofensa, deseo de vengarse.
vengar, tomar satisfacción de una ofensa, *avenge.*
venir, comparecer, contr. de ir, *come.*
ventana, *f.*, abertura para admitir la luz y el aire, *window.*
ventura, *f.*, felicidad, suerte.
a la ventura, al azar, *at random.*
venturoso, feliz, afortunado, *happy.*
ver, percibir por medio de los ojos, *see.*
verdad, *f.*, lo que es cierto, *truth.*
verdadero, adj. de verdad, real, cierto.
verde, color de la hierba, *green.*
verdura, *f.*, subst. de verde, follaje, *verdure.*
vericueto, *m.*, camino estrecho y áspero, *rough road.*
versado, práctico, instruido.
verso, *m.*, poema, *verse.*
vestido, *m.*, que sirve para cubrir el cuerpo humano, *dress, clothes.*
vestiglo, *m.*, monstruo horrendo.
vestir, poner vestidos.
vetusto, muy viejo, *ancient.*
vez, *f.*, tiempo, ocasión, caso, *time.*
a la vez, al mismo tiempo.
vianda, *f.*, alimento, comida, *food.*
vicioso, muy malo, contr. de virtuoso.
vida, *f.*, contr. de muerte, *life.*
vientecillo, *m.*, brisa, poco viento, *breeze.*
vino, *m.*, licor que se saca de la uva, *wine.*
virtud, *f.*, calidad de bueno, castidad, *virtue.*
vista, *f.*, subst. de ver, *sight, view.*
viudez, *f.*, estado del viudo o de la viuda, *widowhood.*
vivir, estar en vida, *live.*
vivo, que tiene vida, intenso, activo, violento.
volar, moverse por el aire por medio de alas, *fly.*
volumen, *m.*, libro encuadernado, *volume.*
voluptuoso, amigo de los deleites sensuales, *voluptuous.*
volver, dar vuelta, tornar, regresar, *return, turn.*
volver a, hacer otra vez, *do again.*
volver en sí, recobrar el sentido, *recover consciousness.*
voto, *m.*, promesa a Dios, *vow.*
voz, *f.*, sonido que viene de la garganta, *voice.*
en alta voz, *aloud.*
vuelo, *m.*, acción de volar, *flight.*
vulgo, *m.*, el común de los hombres, pueblo, *people.*

Y

ya, en tiempo pasado, ahora, luego, claramente, *already, now, only.*
no ya, *no longer, not only.*
yerno, *m.*, hijo político, *son-in-law.*

Z

zambullirse, meterse en el agua, *plunge.*
zaquizamí, *m.*, desván, *garret.*

